

1/9415(9)



1 LII  
E-57

# MEMORIA

SOBRE LOS PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS MILITARES

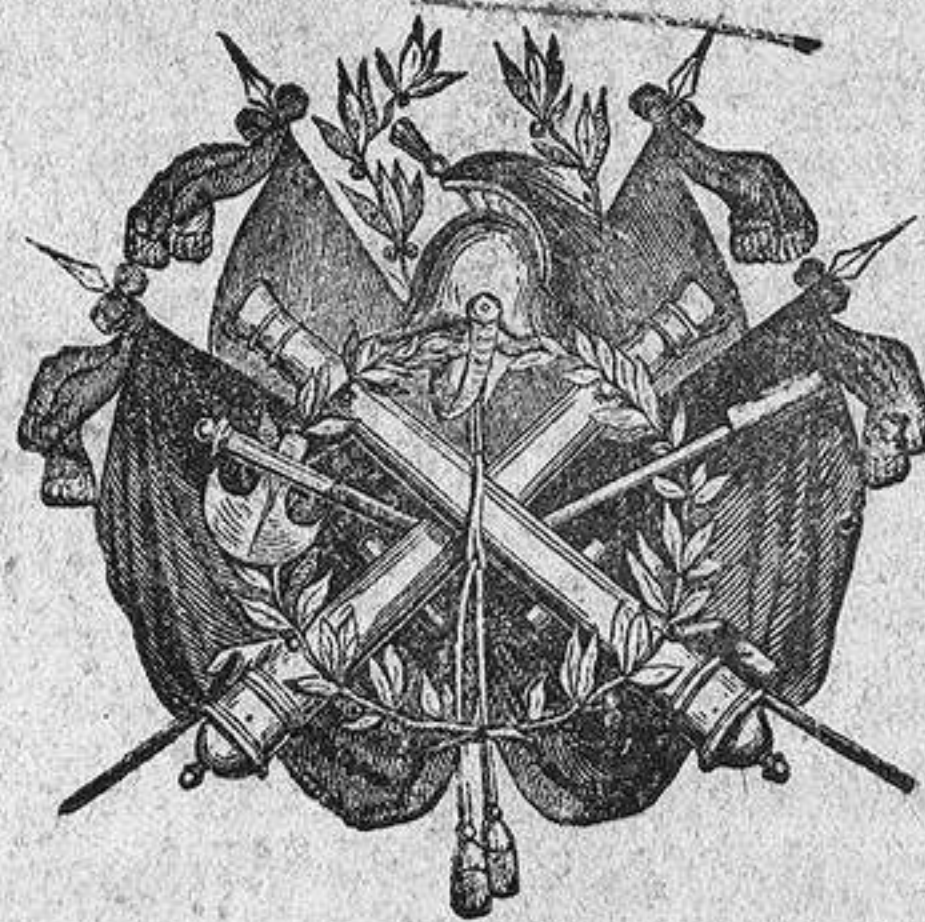
QUE HAN TENIDO LUGAR

EN LOS SITIOS DE ALICANTE Y CARTAGENA.

*Por Don Anastasio Chinchilla.*

*Anexo a*

*de 1844.*



**VALENCIA:**

IMPRESA DE DON JOSÉ MATEU CERVERA,  
A CARGO DE V. LLUCH.—1844.



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES Y ESTADÍSTICAS

CONSEJO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS DEL ESTADO

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES Y ESTADÍSTICAS

27030

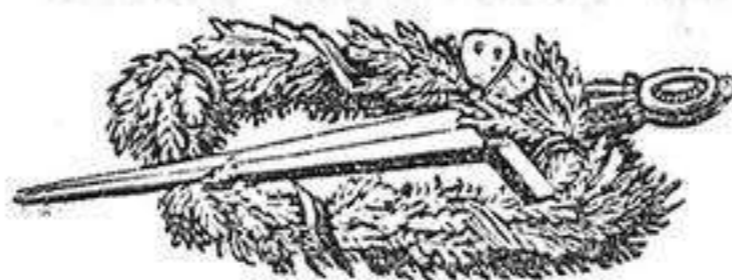


**MEMORIA****SOBRE LOS PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS MILITARES**

QUE HAN TENIDO LUGAR

**EN LOS SITIOS DE ALICANTE Y CARTAGENA.****POR DON ANASTASIO CHINCHILLA,**

*Doctor en filosofía; bachiller en teología; licenciado en medicina y cirugía; vice-consultor de cirugía del cuerpo de sanidad militar; ex-catedrático de zoología del museo nacional de ciencias naturales, y de la historia de la medicina en el liceo literario de Madrid; ex-sócio de número de la academia de medicina y cirugía, y de la de ciencias naturales de la corte; sócio honorario de la arqueológica nacional; sócio de número por oposicion de la academia médico-quirúrgica de Valencia; sócio de número y de mérito de la de amigos del pais de esta capital; premiado tres veces por esta ilustre corporacion; académico corresponsal de la médico-quirúrgica de Castilla la Vieja; de la de Galicia y Asturias; de la de Sevilla; de la de Méjico; del instituto médico de París; autor de los ANALES HISTÓRICOS DE LA MEDICINA EN GENERAL, Y DE LA ESPAÑOLA EN PARTICULAR; propuesto á la real academia de medicina de Bruselas por esta de Valencia para sócio corresponsal de aquella, por el mérito de sus obras literarias; condecorado con la cruz de caballero de la orden americana de Isabel la Católica, y gefe de sanidad militar, á las órdenes del Escelentísimo señor capitán general de este ejército y distrito.*

**VALENCIA:**

**IMPRENTA DE DON JOSE MATEU CERVERA,  
A CARGO DE V. LLUCH.—1844.**





IMPRESA DE DON JOSE MATEU CERVERA

EN LA CIUDAD DE MADRID

# EN LOS SITIOS DE ALGARRA Y CALATAYUD.

## POR DON ANASTASIO QUINTANA.

Factor en filosofía: también en teología: descubierto en un libro y escrito: un con-  
 sistor de cirugía del cuerpo de sanidad militar: es un estudio de la ciencia del cuerpo  
 humano de ciencias naturales, y de la historia de la medicina en el libro de historia  
 de España: en un estudio de la medicina de la medicina y cirugía, y de la de  
 ciencias naturales de la cirugía: socio honorario de la Real Academia Nacional de  
 Medicina por oposición de la Academia Médica-Psiquiátrica de Valencia: socio de  
 número y de cargo de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Matemáticas  
 por esta Real Academia: correspondiente de la Academia Psiquiátrica de Valen-  
 cia: de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Matemáticas: de la de Méjico: del  
 Instituto Médico de París: autor de los *Tratados de Medicina* y *de Cirugía* en la  
 obra *Tratado de Medicina* y *de Cirugía*: propuesta de la Real Academia de Me-  
 dicina de París por esta Real Academia para ser correspondiente de ella: por la  
 Academia de París: en un estudio de la medicina y cirugía: en el orden  
 de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Matemáticas: y jefe de sanidad militar,  
 en el orden de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Matemáticas.

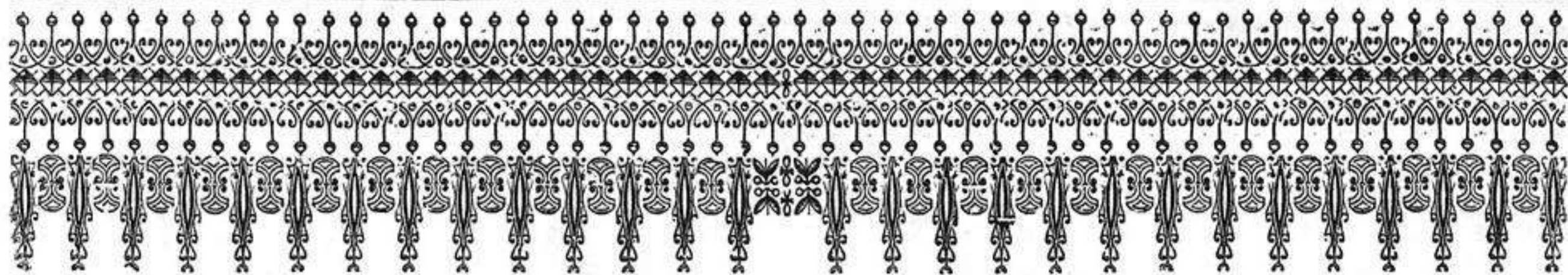


VALLENCIA

IMPRESA DE DON JOSE MATEU CERVERA

CALLE DE S. JUAN, 7. MADRID - 1877





## Al Ejército sitiador.

---

*A vosotros, noble y virtuoso ejército, que tantos laureles habeis cortado en los sitios de Alicante y de Cartagena, y con los cuales habeis ceñido vuestras orgullosas sienes: á vosotros, de cuyo heroismo y sufrimiento he sido apreciador; á vosotros que os he consolado en vuestras dolencias, y cuya preciosa sangre vertida en el campo del honor, he recogido; á vosotros, en fin, os dedico este corto obsequio, testimonio eterno de vuestras glorias.*

*Siento no hallarme con los talentos necesarios para encomiar el alto mérito que habeis contraído, y tenerme que reducir á ser un simple espositor de vuestras hazañas. Sin embargo, las consignaré en el gran libro de nuestra historia contemporánea, para que otra pluma mas bien cortada que la mia, esponga los comentarios que de su esposicion naturalmente se deducen.*

*Aceptadla, pues, con la misma sinceridad que os la ofrece vuestro respetuoso admirador*

*Anastasio Chinchilla.*



# El Ejército

El ejército, noble y virtuoso ejército, que tantas glorias habéis ganado en los sitios de Alcantara y de Fontenoy, y con las cuales habéis ganado otras tantas glorias, de cuyo heroísmo y sufrimiento he sido participante. El ejército que os he consagrado en vuestras glorias, cuyo premio siempre recibí en el campo del honor, he recibido, a vosotros, en las glorias de vuestro ejército, testimonio eterno de vuestro valor.

¿Qué me habéis con los talentos necesarios para fomentar el día mérito con habéis conchado, y teneros por reducir a ser un simple espectador de vuestras acciones. Sin embargo, las consagrar en el gran día de nuestra independencia, para que ésta plaza sea bien conocida que la vida, siempre en compañía por de su gloria, naturalmente se deduce.

¿Qué me habéis con el ejército que os he consagrado en vuestras glorias, cuyo premio siempre recibí en el campo del honor, he recibido, a vosotros, en las glorias de vuestro ejército, testimonio eterno de vuestro valor.

Manuel de Godoy





## PROLOGO.

«El sacudimiento de Alicante y Cartagena, parte de un todo formidable y amenazador, chispa de un incendio devastador, y accidente de una conspiracion vastísima y bien urdida, presentó desde su aparicion un carácter de seriedad y trascendencia, que los sucesivos descubrimientos no hicieron, sino confirmar.... Son las primeras donde no se ha transigido con los revolucionarios. Los culpables han sufrido el castigo inmediato á la prevaricacion, y en el mismo teatro de ella.» (*Diario mercantil de Valencia*, 2 de abril 1844, art. de fondo,)

**S**I nos detuviéramos á examinar superficialmente las diferentes fases que en la aciaga década que nos rige ha presentado la revolucion política de España; si nos despojásemos por unos momentos de nuestro espíritu pensador para no ver las cosas mas que en su primera línea, ó con relacion á los males individuales que ha ocasionado, fundamento teníamos para sospechar que esta mísera nacion yacia abandonada de la Providencia, destinada á ser el teatro de males y crímenes de toda especie, envuelta en el caos de la anarquía, y sumida en el abismo de la destruccion. Sin embargo, estas violentas sacudidas son otras tantas lecciones saludables para los reyes y los pueblos, y temibles para los hombres que jamás aprenden, ni jamás olvidan. Su recuerdo es importantísimo para aducir al márgen de la página histórica de cada uno notas del mayor interés.

Doña María Cristina de Borbon, desde la cabecera del lecho de su moribundo esposo, tiende una mano benéfica á los liberales españoles desgraciados, y abre las puertas de la patria á los que comian en paises extranjeros el pan de la emigracion (1). La misma, Gobernadora del reino durante la menor edad de su escelsa Hija, les da el Estatuto Real,

(1) Cria cuervos, y te sacarán los ojos.



y reúne entonces á todos los liberales bajo el lema de *Cristinos*. Con esta enseña combaten, vencen y perdonan. Un sargento, vendido á los ingratos, obliga á la Augusta bienhechora á firmar la nulidad del Estatuto. Un abrazo en Vergara congregando bajo el mismo pabellon de *Reina Gobernadora* contrarias y encarnizadas huestes, es un preliminar venturoso para la ansiada terminacion de la guerra civil. Un general mimado de la fortuna y de su Reina conspira contra ella, y con las afectaciones de alcalde y presuncion de rey, no ve satisfecha su ambicion hasta arrancar á la madre de sus hijas, y lanzar á tierra estraña á la misma á quien era deudor de todo cuanto fue.

Espartero invade el trono, usurpa los poderes del Estado, tiraniza la nacion, se declara una guerra abierta de ESPAÑOLES contra AYACUCHOS, y provoca contra sí una cruzada que le derriba tras una breve lucha, cuyo término fue la union de los españoles, y cuyo resultado la salvacion de la Reina y del pais. Se declara la mayoría de la Reina DOÑA ISABEL II: un ministro huella la magestad del trono, y halla defensores y padrinos en el partido que sucumbió, mientras que el vencedor de junio se agrupa al rededor de la inocente Reina. Generales valientes y caballeros juran sobre sus espadas perder la vida antes de consentir la menor humillacion y desacato á su Reina. El ejército les imita.

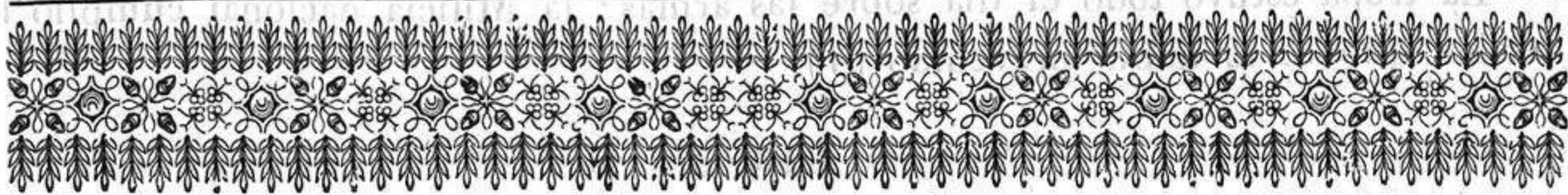
A tan severos escarmientos y lecciones, parece debió ceder la criminal obstinacion de los incorregibles, y abjurar estos sus nefandos designios. La justicia divina, empero, les dejó aun que llenasen la medida de sus delitos, para que sobre ellos recayese el merecido castigo y sufriesen la eterna y justa ley de la expiacion.

Alicante y Cartagena, alcázares elegidos por la rebelion para fortificarse y esparcir desde allí por la España el luto y la horfandad, fueron tambien el teatro de la justicia y de la generosidad de la Reina.

Cartagena y Alicante, cuya revolucion pudo en los primeros momentos conmovir el trono, y mas tarde hacerle vacilar, se rindieron á discrecion á un puñado de hombres mandados por un general activo, pero prudente, fuerte y generoso, valiente y caballero, que supo dejar en su verdadero lugar y prestigio la justicia de la ley y la clemencia de su Reina. Con razon se ha dicho, «que el triunfo de Alicante y Cartagena ha cerrado dignamente la revolucion de junio.» (*Diario mercantil, loc. citat.*)

Pero los hechos que se han sucedido para preparar este venturoso término, son dignos de ocupar en la historia contemporánea un lugar preferente y distinguido para que á su tiempo la filosofía de la historia militar pueda presentarlos con todos los atavíos del génio, hacer la justicia merecida al caudillo y á sus soldados, y dejar demostrado «*que á ellos debieron su salvacion en 1844 el trono, el pais y sus instituciones.*» (*Diario mercantil, loc. citat.*)





## DIARIO DE OPERACIONES.

### 31 DE ENERO.

En la tarde de este día, recibió el Excmo. señor capitán general de este distrito la noticia de haberse pronunciado la plaza de Alicante con sus castillos; de estar sitiada Alcoy por los sublevados que de ella salieron, y amenazada de un ataque terrible con artillería gruesa que estaban montando en Alicante con dicho objeto.

S. E., en aquel mismo momento, tomó las providencias más enérgicas para conservar la tranquilidad de esta capital. Ofició al comandante general de Murcia, para que sin pérdida de momento saliese con todas sus tropas, disponibles, y que se colocase á retaguardia ó flanco de los enemigos, según las circunstancias. Ofició igualmente al ayuntamiento de la ciudad de Alcoy, animándoles á resistirse hasta el último trance, ofreciéndoles que el día 5 por la tarde caería sobre dicho punto con sus tropas y batería al enemigo, cualquiera que fuese su posición.

Además de estas medidas, S. E. se ocupó toda la noche en adoptar las convenientes para que no se alterase en lo más mínimo la tranquilidad en esta capital.

### 1.º DE FEBRERO.

Al amanecer de este día aparecieron ya fijados en las esquinas dos bandos impresos del general, disponiendo en el uno quedar la capital y todo el distrito en estado excepcional, sin perjuicio de que las autoridades continuaran desempeñando respectivamente las funciones de su ministerio; y mandando en el otro que la Milicia nacional entregara las armas y demás equipo en el parque de artillería, en el término de siete horas.



La tropa estuvo todo el dia sobre las armas: la Milicia nacional cumplió la orden que se le habia prevenido (1).

**DIA 2.**

Descansó la tropa: S. E. dictó las disposiciones convenientes para marchar al dia siguiente con direccion á Alicante.

**DIA 3.**

Formadas las tropas que habian de marchar á las seis de la mañana en la plaza de Santo Domingo, emprendieron su movimiento hácia Alcira, en cuyo pueblo debian pernoctar. Esta division, al mando del brigadier D. Ramon de la Rocha, se componia de las brigadas siguientes:

**PRIMERA.....**     *Gefe*, coronel comandante Don Ventura García Loigorri.  
Primer batallon infantería de Almansa.

Una compañía del segundo regimiento de artillería.

Una batería rodada de 4 obuses de á 24.

Un escuadron del regimiento caballería de Lusitania.

**SEGUNDA.....**     *Gefe*, el coronel teniente coronel D. Salvador Damato.

Primer y segundo batallon del regimiento infantería de Saboya.

Una mitad de caballería del regimiento de Lusitania.

**CUERPOS Y FUERZAS QUE LAS COMPOÑIAN.**

	<i>Gefes.</i>	<i>Oficiales.</i>	<i>Tropa.</i>	<i>Caballos.</i>	<i>Fusileros</i>
Primer batallon de Almansa.....	2	26	396	»	10
Primer batallon de Saboya.....	4	27	310	»	»
Segundo batallon de id.....	2	19	216	»	»
Batallon de la brigada del 2.º departamento	»	4	94	14	»
Batallon de á pie del 2.º regimiento.....	»	3	69	»	»
Escuadron de campaña de Lusitania.....	1	12	185	173	»
<b>Total.....</b>	<b>9</b>	<b>91</b>	<b>1270</b>	<b>187</b>	<b>10</b>

El capitán general, acompañado de su cuartel general, salió á las once de la mañana (2). Llegó á Silla á la una, y tan luego como se apeó, se dirigió á la casa de ayuntamiento; convocó á este, y le dejó las instrucciones que



creyó oportunas para la conservacion del órden y de la tranquilidad. Salió á las tres de la tarde, y llegó á las seis á Alcira, al mismo tiempo que la division. En esta villa se ocupó casi toda la noche y parte de la mañana siguiente en dar órdenes de buen gobierno, y para dejar asegurada la via de comunicacion con la capital.

#### DIA 4.

Antes del amanecer de este dia, salió el comandante de ingenieros Don Tomás Enguídanos á reconocer el puente y vado. Se dió principio á la recomposicion del camino y puerto de Beniganim, el cual se mejoró con el auxilio de unos mil trabajadores que se habian convocado. Sin embargo, pudo habilitarse para carros del pais, pero no para el paso de la artillería, pues tenian que ascenderse pendientes de hasta el 20 por 100; por consiguiente, de sumo peligro para aventurar la subida de artillería por este punto, habiendo otro mas espedito.

El general, á la cabeza de la division, despues de racionada por un dia adelantado, salió de Alcira á las ocho de la mañana. Se detuvo en Carcagente hora y media, cuyo descanso aprovechó para reunir al ayuntamiento, y dejarle disposiciones para conservar la tranquilidad y buen servicio. Continuó la marcha por Cogullada y Puebla-Larga, en cuyos pueblos convocó igualmente los ayuntamientos, les exhortó á continuar en el servicio de S. M., animándolos á perseguir los rebeldes: se llegó á Manuel á las once del dia.

Despues de una hora de descanso, salimos de este pueblo, y á su salida se dividieron las tropas. La batería con una compañía de artillería, el segundo batallon de Saboya y 40 caballos de Lusitania, á las órdenes del coronel Damato, se dirigieron por el camino de Játiva; vadearon el rio, y fueron á pernoctar á Mogente.

El general, con el resto de la division, se dirigió por el punto de Beniganim: llegó á este al anochecer, y teniendo noticia S. E. de que Albaida estaba sitiada por los rebeldes, que en número de 200 estaban ya en sus mismos arrabales, mandó adelantar una compañía de cazadores: antes, dispuso que se racionaran de vino, y hecho, salió á las siete de la noche á marchas dobles, y llegó á las nueve de la misma á dicho punto. Los rebeldes habian entrado ya en el pueblo, á los cuales divisaron todavia los fusileros, no pudiéndolos perseguir por la oscuridad de la noche.

El resto de la division, tomando racion de vino en Beniganim, continuaron la marcha hácia Albaida. El batallon de Almansa se dirigió por Adzaneta, en cuyo pueblo se decia habia alguna fuerza de los rebeldes, y llegó á Albaida á la una de la noche: tambien fue parte de la division por Palomar, y llegó al referido pueblo á las doce (3).



## DIA 5.

Racionadas las tropas, se emprendió la marcha á las diez de la mañana. El general dispuso que una compañía, flanqueando la derecha del camino, subiese por lo alto del puerto, y que otra marchase flanqueando tambien el puerto por la izquierda. Dió motivo á esta precaucion, la variedad de noticias que corrian sobre el número de los rebeldes.

A la bajada del puerto, dando vista á Muro, se presentaron al general tres soldados del provincial de Valencia, manifestándole que dos compañías del mismo esperaban á S. E. en la bajada del puerto. Asi se verificó. El general promovió al empleo de subtenientes á los dos sargentos primeros.

A muy poco, se divisó á la derecha del camino en un olivar situado á la orilla de la sierra, una compañía de los rebeldes, que habian abandonado á Muro al saber nuestra aproximacion. Se destacó una compañía con algunos caballos con direccion á ellos; pero tan luego como observaron este movimiento, desfilaron por una escarpadísima trocha, y se subieron á lo alto de la sierra. Los nuestros se retiraron.

Se llegó á Cocentaina á las tres y media. El ayuntamiento de este pueblo se habia fugado: nadie salió á cumplimentar al general: este, sin detenerse, nombró sobre la marcha el alcalde, de entre aquellos mismos paisanos que salieron á conocerle.

A la salida de Cocentaina vimos como unas dos compañías de los rebeldes, que abandonando precipitadamente el pueblo, tomaron el camino de las montañas de la marina. No se hizo caso de ellos (4).

A las cinco llegamos á Alcoy. Un inmenso pueblo lleno de contento y alegría (5) salió á recibir al general. Las calles aparecieron adornadas de hermosas colgaduras: por la noche obsequiaron al general y su estado mayor con una espléndida mesa: aquel y el gefe del estado mayor asistieron á ella casi de pura ceremonia (6).

En aquella noche se oyeron algunos disparos que los rebeldes hicieron á nuestras avanzadas.

## DIA 6.

A las diez de la mañana, y despues de racionada la tropa, salimos con direccion á Gijona por el camino real. Al llegar á la mitad de la altura del puerto, se tuvo noticia segura por el comandante de ingenieros, que ni la infantería ni caballería podian pasar por la cortadura que habian hecho los de Alcoy con objeto de retrasar la llegada de la artillería que llevaban los rebeldes para batirlos. Descendimos á campo través á un profundo barranco, situado á la izquierda del camino, desde el cual se tomó una senda muy pendiente y angosta (atajo de los leñadores) por la cual solo podia caminar uno solo y á pie.



Esta subida sumamente fatigosa, y de tres cuartos de elevacion, nos detuvo mucho. Al llegar á la mayor altura del puerto y ermita de S. Andrés, llegamos muy incomodados del intensísimo frio que hacia. Reunida ya la division, continuó hácia Gijona; pero antes de llegar al famoso puerto de la Carrasqueta, cuya temperatura fria es proverbial en el pais, se hizo un alto para tomar algun alimento. El paso por este puerto fue muy cruel: las montañas estaban medio cubiertas de nieve, y el frio era irresistible.

A las cinco y media de la tarde llegamos á Gijona; el general se ocupó hasta alta noche en dar disposiciones para la seguridad de la poblacion y de las tropas.

#### DIA 7.

Se emprendió la marcha á las ocho de la mañana, y llegamos á Muchamiel á las doce, despues de haber hecho un descanso. Se atravesó la poblacion, y nos dirigimos á los cerros llamados del calvario, en cuya altura se colocó la infantería formada en compañías, quedando la caballería y bagages al pie de la altura.

El general reconoció detenidamente desde estas alturas el castillo, sus baterías y los puntos mas interesantes que debian ocuparse en la línea del bloqueo, y en el ataque contra la plaza.

A la caida de la tarde se retiró con toda la tropa, y se alojó en Muchamiel. En este pueblo tomó disposiciones del mayor interés, y entre ellas oficiar á la plaza de Alicante para que se rindiera á discrecion y reconociera el gobierno legítimo de S. M.

#### DIA 8.

Descanso en Muchamiel: hubo revista de tropas hecha por los comandantes. Se tomaron medidas para dar principio al bloqueo. En este dia se recibió contestacion de los rebeldes, en la que se decia «que no estaba en sus facultades entregar la plaza, porque dependian de una Junta Suprema á la cual reconocían como único gobierno legítimo en España.»

Los oficiales del estado mayor y los ingenieros pasaron á reconocer las cercanías de la plaza de Alicante, para determinar los puntos que debian ocuparse para la formacion de la línea y colocar las baterías.

#### DIA 9.

En este dia llegó á Muchamiel el coronel Damato con su columna, menos la artillería que quedó en S. Vicente con el general Pardo. Formadas las tropas para marchar, S. E. les dirigió una concisa y elocuente alocucion para manifestarles lo dispuesto que se hallaba tanto para premiar el mérito de los leales, como para castigar el crimen de los sublevados. Refirió con esta ocasion las gracias que en nombre de S. M. habia concedido á los dos sargentos pri-



meros del provincial de Valencia que con sus compañías se habían presentado, separándose de los rebeldes.

Acto continuo desfilaron las tropas, y á muy luego se dividieron del modo siguiente: cuartel general, primer batallón de Almansa y un escuadrón de Lusitania, pasaron á Villafranqueza. El brigadier La-Rocha, con los dos batallones de Saboya, las compañías del provincial de Valencia, y 50 caballos de Lusitania, marchó á Sta. Faz; y el general Pardo con el provincial de Murcia, artillería, compañías de Gerona y una partida de la sal, una mitad de Lusitania y alguna fuerza de carabineros, pasó á S. Vicente.

Quedó á muy luego establecida la línea del bloqueo, ocupando el brigadier La-Rocha el extremo izquierdo desde el monte de S. Julian á Villafranqueza; el cuartel general á esta, y el general Pardo á S. Vicente. Los puntos que se ocuparon fueron los siguientes: casa de Viñau, la cruz de Piedra, casas de Alcaráz, de España, de Die, de Fontes, Villafranqueza, casa Porles y S. Vicente.

El general, al llegar á Villafranqueza, se dirigió con el cuartel general á las alturas de frente por el camino recto de Alicante. Desde este punto reconoció el terreno y puntos que mediaban entre la plaza, y viendo que unos molinos de viento que todo el terreno dominaban, eran muy interesantes para ulteriores operaciones, dispuso que el comandante de ingenieros pasase al momento á fortificarlos y espillararlos. Así lo practicó este con 50 trabajadores del pueblo. En esta mañana hizo el castillo de Sta. Bárbara ocho disparos de cañón contra la casa llamada la cruz de Piedra.

#### DIA 10.

Al toque de diana, formaron las tropas y estuvieron sobre las armas hasta el regreso de la descubierta. La plaza hizo quince disparos; seis sobre la misma casa de la cruz de Piedra, y nueve sobre la casa y molinos de viento. No se permitió á nadie la entrada ni salida de la plaza, y se hicieron retroceder á dicha algunas familias que salieron de ella.

El general realizó un reconocimiento sobre la derecha de la línea, para determinar la nueva posición que debía ocupar el general Pardo, y en su consecuencia se extendió mas la línea del bloqueo.

También dispuso para que la artillería se trasladase á Villafranqueza. Recibió aviso de que el vapor *Isabel II* se hallaba en el puerto de Benidorm con dirección á las aguas de Alicante, con el objeto de proceder al bloqueo de dicha plaza, y conduciendo una compañía de ingenieros. En la línea no ocurrió novedad.

Se recibió noticia oficial de Elche, de haberse cogido cuarenta prisioneros, procedentes de la expedición que salió de Alicante, y que fue batida en Elda.



**DIA 11.**

Después de la descubierta, llegó á Villafranqueza el general Senosiain, con el segundo batallón de Gerona, procedente de Valencia. Llegaron también la batería rodada y la artillería que se hallaban en S. Vicente. El batallón de Gerona pasó á este pueblo, que había desocupado el general Pardo, aunque avanzó con su tropa á establecerse en las casas de Morales, Torner, fábrica de fundición y de Merlo. Durante esta operación, la plaza hizo algunos disparos de artillería.

El comandante del vapor *Isabel II* vino á Villafranqueza á tomar órdenes de S. E., resultando entre cosas de su conferencia, una comunicación para los cónsules extranjeros en Alicante para que hiciesen salir del puerto los buques de sus naciones respectivas, y les previniera que les quedaba prohibida la permanencia y entrada en el puerto mientras durase la rebelión de la plaza. Se redactaron también instrucciones para el bloqueo marítimo.

Por la tarde llegó al cuartel general una compañía de zapadores, procedente de Cataluña, que había conducido el vapor *Isabel II*, y desembarcado en Benidorm.

En este día se trasladaron desde Villafranqueza á Alcoy unos 100 prisioneros de carabineros y nacionales, procedentes de la acción de Elda, quedando por disposición del general solo los oficiales.

Se previno al brigadier D. Angel Nogués que se hallaba en Aspe con una compañía de marina, pasase al cuartel general con un sargento y 30 hombres escogidos de la misma, y que con la restante fuerza persiguiera, en combinación con los nacionales, á los rebeldes de Alicante que vagaban dispersos por las inmediaciones de Yécla, previniendo al mismo tiempo á los pueblos se opusiesen á su entrada, si trataban de evadirlos, seguro del apoyo de las tropas en caso necesario.

**DIA 12.**

El general marchó al amanecer con un batallón de Gerona, con la compañía de artillería y 40 caballos de Lusitania sobre Sta. Pola, por haber recibido noticias de que fuerzas rebeldes, procedentes de Cartagena, habían desembarcado en Torrevieja.

Dió al mismo tiempo orden para que el comandante del vapor *Isabel II* se dirigiese sobre aquel punto. La plaza y el castillo de S. Fernando hicieron algunos disparos á la compañía de ingenieros que se ocupaba en aspillar las casas que debían terminar la línea del bloqueo, contra la casa de la cruz de Piedra y al vapor.

Este buque consiguió apresar al frente de la isla de Tabarca dos faluchos guarda-costas armados, que le hicieron alguna resistencia, apoderándose en se-



guida de la isla de Tabarca, poniéndose al frente de Alicante, cuya marcha aprovecharon los rebeldes para evacuar esta isla y meterse dentro de Alicante por la noche.

#### DIA 13.

El Escmo. señor capitán general, al regresar á Villafranqueza, dirigió las tropas que habia llevado consigo al extremo derecho de la línea, con cuya disposición quedó perfectamente establecida la línea é impedida del todo la comunicación con la plaza. La compañía de ingenieros continuó la fortificación de las casas que formaban la línea del bloqueo.

#### DIA 14.

Al romper el día formaron las tropas, y en seguida salieron al panteón llamado de los Guijarros; formaron el cuadro, y fueron pasados por las armas siete oficiales de carabineros y del ejército que se cogieron prisioneros en la acción de Elda. Ejecutada la sentencia, regresaron las tropas al pueblo (7).

En este día continuó la línea del bloqueo, ocupando los puntos que se iban fortificando, y la compañía de ingenieros á vanguardia atrincherando casas hasta la fábrica de fundición y de las Palmas, inmediatas al mar.

El castillo de S. Fernando se ocupó en hacer disparos á la compañía de ingenieros, que continuaba la fortificación en la fábrica Alicantina. A muy luego se aumentó el fuego por la aproximación de dos lanchas cañoneras artilladas con siete piezas, que colocándose á muy corta distancia del punto que fortificaban los ingenieros, trataron de batirla en brecha con disparos de metralla y bala rasa, en número de 120, muy bien dirigidos.

Al mismo tiempo el castillo de Sta. Bárbara y la batería del muelle no cesaron de hacer fuego al vapor *Isabel II* que bloqueaba la plaza.

En este día hubo un herido de bala de cañón en la fábrica Alicantina, perteneciente á los zapadores: otro de Gerona de bala de fusil, herido en la refriega que tuvo una compañía de este batallón con 400 rebeldes que salieron de la plaza. El vapor *Isabel II* tuvo también algún herido y muerto un zapador de la segunda compañía que condujo el vapor *Balear*, y que abordó al de *Isabel II*. Este contuvo con sus fuegos los de la plaza, y habiendo desembarcado las espresadas compañías, se alojaron en el cantón.

En este día se ofició á los directores y subinspectores de artillería y de ingenieros para que aprontasen con la mayor brevedad 8 morteros, 12 piezas de á 24 y de á 16, con el material de su dotación; las correspondientes esplanadas para las baterías, y 40,000 sacos de tierra. Se ofició también al señor general segundo cabo para que activara el envío de los espresados objetos, pasando en persona el brigadier jefe del estado mayor D. José de la Viña.

En este día, continuando los ingenieros su fortificación, salieron los enemigos de Alicante y se propusieron formalizar una escaramuza. Después de ha-



berse tiroteado sus guerrillas con nuestras avanzadas, situadas al extremo izquierdo de la línea, salieron algunas compañías de nuestro canton, que obligaron á los enemigos á retirarse dentro de la plaza.

En este dia llegó al cuartel general el general Cotoner.

### DIA 15.

Diana á las cinco: sin novedad: la plaza no hizo ni un solo disparo.

Llegó el tercer batallon de Albuera, procedente de Cataluña, el cual pasó á situarse al pueblo de S. Vicente. Se acabó de asegurar nuestra estrema derecha, para resistir los ataques de la plaza y de los faluchos. Se previno el que los efectos de artillería que se habian pedido en Valencia, se remitiesen en un buque mercante de 600 toneladas, y que fuese remolcado por el vapor *Isabel II*, para que llegaran mas pronto. Se pidieron tiendas de campaña.

### DIA 16.

La plaza de Alicante no cesó en todo el dia de hacer disparos sobre la compañía de ingenieros que hacia una batería de córte para apoyar el costado derecho de la línea, y protegerla de los ataques de los guarda-costas.

Al anochecer de este dia se destinaron dos compañías para poner en conmocion la plaza, distraer su atencion por un punto, para entretanto estraer del otro extremo de la línea la cantidad de carbon de piedra que se necesitaba para el vapor *Isabel II*.

Esta operacion conmovió tanto la plaza, que tocaron á generala, contestando á los tiros de fusil de los nuestros con disparos de bomba y bala rasa, que continuaron hasta las tres de la madrugada que se retiraron los nuestros á sus respectivos sitios. Por esta operacion, repito, sobre intimidar á la guarnicion de Alicante, se consiguió estraer 400 quintales de carbon de piedra, que en un depósito bajo tiro de cañon tenian.

En este dia llegaron á las aguas de Alicante la fragata *Cristina* y el bergantin *Manzanares*, el cual pasó al bloqueo de la plaza de Cartagena.

### DIA 17.

Los enemigos destacaron antes del amanecer dos compañías, que ocuparon el monte de S. Julian, colocado al extremo izquierdo de nuestra línea, y se estendieron por la falda del castillo y pendientes del espresado monte hácia la costa.

Nuestra tropa, colocada en la casa de la cruz de Piedra, se destacó en guerrilla, y se trabó un fuego vivísimo y bien sostenido por ambas partes.

El castillo de Santa Bárbara y los demas fuertes no dejaron de hacer disparos en toda la línea, y muy particularmente contra la fábrica Alicantina, y de las palmas, inmediatas á la costa, cuyos disparos fueron en número de 113.

Concluida ya la línea del bloqueo con la fortificacion de las casas que se



creyeron convenientes, y la batería de costa que apoyaba el costado derecho, se reconoció el terreno para la colocacion de las baterías de morteros que destruyesen las obras del castillo: se reconoció tambien la huerta, y se determinó local para el establecimiento de los talleres y para el material del sitio.

Por la tarde salió de Villafranqueza la artillería rodada que el general sacó de Valencia, única que habia, y se estableció en la batería de mar, colocada al extremo izquierdo de la línea.

#### DIA 18.

La plaza hizo muy pocos disparos á nuestros puntos avanzados; solo á la batería de costa dirigió sus tiros. Se continuó haciendo los reconocimientos necesarios por los señores del estado mayor é ingenieros. Midieron la distancia que habia desde la casa de la cruz de Piedra al castillo, y se halló ser de 2,200 varas, por cuyo motivo se creyó mejor colocar en otro punto la batería de morteros.

Igualmente se reconoció y midió la distancia del castillo ó fuerte de San Fernando, y se determinó el establecimiento de la batería de brecha contra el mismo.

La plaza continuó haciendo disparos contra el extremo derecho.

#### DIA 19.

Los ingenieros, mandados por su comandante, practicaron un reconocimiento con un valor imponderable, pues llegaron á ponerse á la distancia de medio tiro de fusil del fuerte de S. Carlos.

El Escmo. señor capitan general, al mismo tiempo, practicaba otro reconocimiento en la línea, á muy poca distancia de la plaza, y casi á tiro de metralla. Le hicieron desde aquella algunos disparos de cañon.

En este dia se salió á los pueblos inmediatos en busca de material de sitio: se montó una fragua para clavos de esplanada. Se reunieron 100 carros para conducir sarmientos, maderage y otros materiales de sitio.

Los de Alicante empezaron á trabajar en el fuerte de S. Fernando.

#### DIA 20.

En este dia hicieron los enemigos un fuego muy vivo en toda la línea. La fragata *Cristina* desembarcó diez cañones de á 24 para hacer la batería que habia de jugar contra el fuerte de S. Fernando, y despues contra la plaza.

Al toque de diana, el general, acompañado de sus ayudantes, pasó á la llamada torre de la Illeta para activar con su presencia el desembarco de la espresada artillería. Volvió al canton al toque de retreta. Los enemigos destacaron unas cuantas lanchas cañoneras bien tripuladas, y dirigieron sus fuegos contra nuestra batería de costa, situada en la fábrica alicantina. Esta les contestó con un fuego vivo y certero, y despues de haberles hecho mucho



daño con las granadas, se vieron obligadas á retirarse bajo la proteccion de las murallas de la plaza.

En este dia se continuó con mucha actividad la conduccion de maderas y de ramage para la construccion de las baterías. Se pidieron 100 mulas para la conduccion de la artillería.

La plaza hizo muchos disparos contra nuestros buques. Se dió fuego á unos depósitos de paja, de los cuales la llevaban á la plaza.

S. E. pasó todo el dia en la línea, y presenció el desembarque del montage. Se salió á los pueblos inmediatos á recoger efectos para el parque de artillería.

#### **DIA 21.**

Las baterías enemigas dirigieron un fuego muy nutrido contra la fábrica Alicantina y casas de García. Tambien los dirigió contra los carros que cargaron las maderas en la fábrica de las Palmas. Se continuaron el desembarque de efectos de artillería marina y conduccion de maderas de los pueblos de la costa para el parque de ingenieros. Se establecieron los talleres de faginas, y se dió principio á la construccion de las esplanadas.

Se observó que los de Alicante trabajaban en número como de 200 hombres, reformando los parapetos de una obra exterior al fuerte de S. Fernando que estaba abandonada.

#### **DIA 22.**

No ocurrió nada de particular en la línea. La plaza hizo algunos disparos. Los ingenieros continuaron con la mayor actividad los trabajos de material de sitio y construccion de esplanadas de cañones y morteros, con su correspondiente clavazon.

Se estableció en la casa llamada de Machone una compañía de ingenieros, destinada á la construccion de faginas.

Los alcaldes de los pueblos se presentaron con los sacos á tierra que se les habia pedido. En esta misma noche llegó un gran número de mulas con el atalage correspondiente de lanza, para conducir al canton el tren de batir.

#### **DIA 23.**

La plaza solo hizo unos seis ú ocho disparos contra la fragata *Cristina* que bloqueaba el puerto. Continuaron con mucha actividad las obras del fuerte de S. Fernando, y formaron nuevos atrincheramientos.

La fragata *Cristina*, con el objeto sin duda de hacer conocer á los de la plaza su decision contra ella, hizo una entrada en el muelle y les dirigió muchos disparos de cañon.

Los enemigos intentaron hacer una salida, y llegaron hasta el olivar situado en medio de los dos castillos; pero habiendo salido nuestras fuerzas, se retiraron aquellos haciendo fuego.



Continuó con una actividad digna del mayor elogio la construcción de las esplanadas: quedaron concluidas 21, 13 de cañon y 8 para morteros, y mucha madera ya preparada para las demas que faltaban.

#### DIA 24.

Los enemigos no hicieron ningun disparo. Se observó, en vista del gran número de carros que subian á los castillos, que trataban de reparar y fortificar sus atrincheramientos en ambos castillos, con especialidad en el de Sta. Bárbara.

Los ingenieros continuaron su trabajo con la mayor actividad. En este dia quedaron concluidas 30 esplanadas para morteros y cañones. En la casa llamada la cruz de Piedra se construyó un almacén para el repuesto de bombas y demas efectos.

#### DIA 25.

Al amanecer se dirigieron todas las mulas que habian venido para la conducción del tren de batir: lo verificó tambien la artillería á la batería rodada colocada en la fábrica Alicantina. Los enemigos, ocupados al parecer en el acopio de maderage y de viveres en ambos castillos, segun se deducia del número de carros que subian y bajaban de ellos, hicieron muy pocos disparos.

A cosa de las cuatro de la tarde se vió llegar el vapor *Isabel II*, procedente de Valencia, el cual remolcaba algunas embarcaciones, que conducian al señor brigadier gefe del estado mayor general, al coronel graduado de artillería D. Antonio Fano, y dos compañías del mismo cuerpo, con sus correspondientes oficiales. A muy luego se verificó el desembarque de los dichos y del tren de batir.

Continuó el trabajo de los ingenieros: se hicieron en el alto de la cruz de Piedra dos repuestos para morteros. Tambien se abrió un camino de conducción.

#### DIA 26.

Desde el amanecer principió la conducción del parque desembarcado en la torre de la Illeta. Se dispusieron los artilleros, y prepararon las mulas y carros que debian conducir el citado parque. Esta operacion se continuó hasta el anochecer, que quedaron en la casa de la cruz de Piedra cinco morteros, tres cañones de á 16, y los 24 restantes se condujeron al canton.

Se preparó el terreno que debia servir para dos baterías de morteros: se hicieron en las mismas repuestos, y un camino para la artillería: se construyeron en el parque hasta 40 esplanadas: se reconoció el terreno para batir al castillo y fuerte de S. Fernando, por un comandante del estado mayor y por los comandantes de artillería y de ingenieros. Estos regresaron despues de haber desempeñado digna y satisfactoriamente su encargo.

Los enemigos hicieron un fuego muy vivo contra los puestos avanzados de



nuestra línea, y con particularidad contra la casa de la cruz de Piedra.

A las cuatro de la tarde salieron de la plaza como unos 400 infantes y sobre 50 caballos, los cuales se desplegaron en guerrilla. Nuestras tropas, situadas en el jardin botánico, mandadas por el coronel Zapatero, avanzaron hácia los enemigos, sostenidas por una mitad de caballería de Lusitania. Se trabó un fuego muy vivo y sostenido por una y otra parte. Los enemigos abandonaron sus posiciones al amagar una carga por nuestras tropas, conducidas por el espresado coronel: estas se apoderaron del espresado jardin, y desde este momento quedó mas estrechada la línea.

De esta accion resultaron dos heridos y uno contuso, de nuestra parte. Tambien los enemigos tuvieron, pues se les vió conducir.

### DIA 27.

Este dia amaneció haciendo un fortísimo viento, cual si fuese un huracán. Este incidente impidió el desembarque del resto de la artillería y la llegada de los otros buques que en aquella noche, no pudiendo vencer el horroso temporal, se habian refugiado á un puerto.

Los enemigos estuvieron haciendo continuamente disparos contra los puntos avanzados de nuestra línea.

En este dia se trasladó al canton la artillería que habia quedado en la casa de la cruz de Piedra, pues se pensó mas conveniente el colocarla en otra parte.

S. E., acompañado de sus ayudantes, hizo un reconocimiento hácia el camino de S. Juan.

En esta tarde se adelantaron algunos caballos enemigos hasta las posesiones en donde debian establecerse nuestras baterías contra el fuerte de S. Fernando. Luego se les agregó alguna fuerza de infantería; pero fueron rechazados por otra fuerza nuestra que salió de uno de los puntos avanzados.

### DIA 28.

Los enemigos principiaron muy temprano sus disparos, haciendo un fuego muy vivo, que no nos causó daño alguno. La artillería, conducida en el dia anterior al canton, fue trasladada á los puntos mas próximos de las baterías en que habian de servir.

A las dos de la tarde se presentaron algunas fuerzas rebeldes como en número de 200, de todas armas. Se estendieron en guerrilla, presentando su frente á nuestro punto avanzado en la fábrica de fundicion, ocupada por fuerza del provincial de Murcia. Al momento de ser vistos, fueron cargados y rechazados, y tuvieron que refugiarse bajo la proteccion del fuerte de S. Fernando.

El general Cotoner, con objeto de dirigir el desembarque del resto del tren de batir, que como queda dicho, no habia podido llegar á causa del temporal, pasó á establecerse á la playa y punto llamado el *Porquet*.



**DIA 29.**

Los enemigos, conociendo la importancia de nuestros puntos avanzados, y alarmados de continuo en atención á lo muy próximas que de sus fuertes estaban, intentaron en la mañana de este día un ataque violento y decidido. Antes de amanecer tomaron el monte de S. Julian, como punto mas próximo al castillo de Sta. Bárbara. Su primera intencion fue sorprender nuestra avanzada que en la mayor altura del monte se colocaba despues de nacido el día. Al efecto, se ocultó una compañía entre unas breñas, y aguardaron la llegada de aquella. Lo restante de la fuerza se extendió en prolongadas guerrillas sobre nuestros costados. Llegada la avanzada nuestra al sitio de costumbre, les hicieron una descarga á quema-ropa, aunque sin causarles ningun daño. Los nuestros, no pudiendo á causa de la disposicion del terreno y de su número resistirles, tomaron el partido de arrojarse breñas á bajo, pudiendo escaparse diez de los doce. Al propio tiempo la fuerza del llano adelantó dos piezas de montaña, con las cuales hicieron á nuestras masas 36 disparos de granada y bala rasa. El castillo de Sta. Bárbara tomó tambien parte en la accion, y nos dirigió 37 disparos de granada y bala rasa.

El brigadier D. Ramon de La-Rocha, que mandaba la fuerza que cubria aquel extremo de la línea, salió inmediatamente con algunas compañías, que sostenidas por una mitad de caballería de Lusitania, hicieron retroceder al enemigo hasta la falda del castillo de Sta. Bárbara. Al retirarse hicieron un fuego vivísimo de fusilería y de artillería, al cual contestaron los nuestros, sin dejar nada que desear.

De esta accion resultaron de su parte siete muertos, del provincial de Valencia, de nacionales y de carabineros: tres caballos muertos incluso el de Boné. Tambien tuvieron algunos heridos, que vimos retirar.

Por nuestra parte hubo cuatro heridos de bala; dos contusos de los que se arrojaron de las breñas, y un oficial de artillería.

En este día llegaron los nueve faluchos cargados del material del sitio, que el temporal habia alejado. Por la tarde, los enemigos avanzaron de sus muros tres piezas de montaña, con las cuales hicieron muchos disparos muy ciertos á la fábrica Alicantina, la cual no sufrió daño alguno.

El señor mariscal de campo D. Fernando Cotoner, se ocupó toda la tarde en el desembarque del tren de batir en el referido punto del *Porquet*.

Continuaron los trabajos de material de sitio y plano de las inmediaciones, y se dió principio á la construccion de una batería.

**1.º DE MARZO.**

Los fuertes de Sta. Bárbara y de S. Fernando hicieron algunos disparos al destacamento de los molinos. Siguieron los trabajos de sitio y el desembarque



de efectos, los cuales se colocaron en los parques que se eligieron hácia la parte por la que se pensaba atacar la plaza.

### DIA 2.

En la madrugada de este dia se presentó al flanco derecho de la casa jardin botánico una guerrilla enemiga como de 50 hombres y 25 caballos. Las compañías nuestras que se hallaban en ellas tomaron las armas, é igualmente la caballería, y al intentar esta cortarles por su derecha, se replegaron bajo tiro de cañon de los fuertes.

En esta salida se fugaron á la vista de Boné con gran riesgo de sus vidas un sargento primero, otro segundo y un carabinero, todos tres con sus caballos.

Estos informaron que en la plaza enemiga se ignoraba la mayor parte de los trabajos de sitio que se habian hecho en nuestro campo.

Se siguió trabajando en la construccion de cestones; se dió principio á la construccion de una bateria de morteros contra el fuerte de S. Fernando: se trazó otra tambien de morteros contra la plaza, á la distancia de mas de 1700 varas.

### DIA 3.

Quedaron concluidas dos baterías, y muy adelantada la tercera: se sentaron las esplanadas, y se reconocieron las inmediaciones de la plaza para establecer otras baterías.

Por la tarde salieron de la plaza unos 60 hombres, que ocuparon dos casas en el arrabal Roig, y se notó que las aspilleraban.

En este dia el brigadier D. Manuel Lassala dirigió una carta confidencial á S. E. desde el castillo de Sta. Bárbara, suplicándole proteccion para las familias y prisioneros que existian en nuestro poder. S. E. llegó á comprender la posibilidad de reducir á completa obediencia á la guarnicion del castillo y entrega de la plaza, y contestó á aquella con mucha cautela y prudencia, para evitar una sorpresa, dado caso que la pudiera haber.

### DIA 4.

El castillo hizo algunos disparos. Los enemigos adelantaron dos piezas sobre el fuerte de Gerona, para molestar nuestra bateria de morteros. Nuestra línea de bloqueo se adelantó igualmente, tomando otras casas á vanguardia de la línea.

El fuerte de S. Fernando hizo un fuego muy vivo. En esta noche se dió principio á la construccion de una bateria de seis piezas de gran calibre para batir el fuerte de S. Fernando, la cual quedó concluida al amanecer. La proximidad de esta á dicho fuerte, fue causa de ponerle el nombre de *S. Fernando, dame la mano*.

### DIA 5.

Nueva carta confidencial del brigadier Lassala, aseguraba la pronta sumision



del castillo de Sta. Bárbara, si se suspendia por algunas horas la hostilidad, dando tiempo á hacer subir de la plaza al castillo los oficiales prisioneros que en ella tenia Boné.

S. E. contestó que hiciera la señal de sumision ya convenida, y se suspendería el fuego por unas horas, porque eran superiores los intereses de la nacion y de la Reina á la suerte de un corto número de personas.

Por la tarde llegó á S. E. un oficio del Empecinado, acompañando un proyecto de convenio. El general lo desechó, insistiendo terminantemente en la rendicion á discrecion y reconocimiento de la autoridad de S. M., la cual habia de ser anunciada á las siete de la mañana del siguiente dia con 21 cañonazos, y tremolando bandera. El general aseguró que no siendo cruel ni sistemático, el modo de obtener mas ventajas era rendirse á discrecion, y sin ninguna especie de convenio.

En este dia se colocaron las esplanadas: se dotaron de artillería las cuatro baterías construidas: se dispuso todo en aquella noche para romper el fuego en toda nuestra línea al amanecer del siguiente dia.

A las once de esta misma noche se presentó á S. E. una comision de la plaza y ciudad, para suplicarle suspendiese el fuego por tres dias hasta poder vencer la situacion. El general no dió oidos: le suplicaron dejase salir de la plaza á los viejos, mugeres y niños: el general se les negó; le pidieron últimamente un dia de término. S. E. les aseguró que si á las once de la mañana del dia siguiente no habian puesto á su disposicion las llaves de la ciudad, á las doce en punto rompería el fuego de toda nuestra línea.

Convencido S. E. de que en esta misma noche ó madrugada debieran precisamente intentar su fuga Boné y los mas comprometidos, dió oportunamente las órdenes para que los puestos avanzados redoblasen la vigilancia, mandando ademas que algunos caballos recorriesen las avenidas de la plaza.

Toda la noche se pasó conduciendo á las baterías los cañones y morteros, con su correspondiente dotacion. Mas de 200 carros estaban ocupados en esta operacion.

## DIA 6.

A cosa de las tres de la madrugada, y á pesar de las disposiciones que se habian dado para redoblar la vigilancia, logró escaparse Boné con seis de sus compañeros, rompiendo la línea y habiendo sufrido una descarga de los nuestros.

Al momento de llegar á noticia de S. E. este incidente, mandó á uno de sus ayudantes á Muchamiel, en cuyo pueblo estaba la diputacion provincial, para que sus individuos, montando al momento á caballo, se dirigiesen á sus respectivos partidos para anunciar la fuga de Boné, y para disponer su captura.

Al mismo tiempo mandó varias partidas de caballería, y una de ellas mandada por su coronel D. Juan Contreras, con direccion á la sierra de la marina. Todo se ejecutó con la velocidad del rayo.

Al amanecer salió nuestra descubierta, y regresó sin novedad.



A las siete de la mañana el castillo de Sta. Bárbara tremoló bandera nacional, é hizo la salva de 21 cañonazos, segun tenia convenido.

El fuerte de S. Fernando, despues de hecha la salva referida, hizo aun algunos disparos contra nuestra batería de cañones, y contra la de morteros.

El general Cotoner, acompañado de dos ordenanzas, se apoderó del fuerte de S. Fernando. A muy luego se presentó á S. E. el comandante de carabineros Peralta, con varias comunicaciones confidenciales y otras de oficio á S. E., para que dictase desde luego las órdenes que fuesen de su beneplácito. El Sr. Peralta volvió al castillo con ellas.

A las diez de la mañana se presentó al Escmo. señor capitán general, en Villafranqueza, el ayuntamiento de Alicante á ofrecerle las llaves de la plaza.

S. E. les contestó que debian presentárselas á sus tropas, que con su valor y disciplina las habian conquistado.

Se replegaron todos los puntos avanzados á Villafranqueza, y marcharon todas á formar en un llano á la derecha del camino real de Alicante, próximo al portazgo.

A las once salió de Villafranqueza S. E., acompañado de su cuartel general, y se dirigió al punto en que le esperaban las tropas. Formadas estas en orden de parada, S. E. les pasó una revista; luego tuvo lugar la ceremonia de la entrega de las llaves (8).

El general Senosiain, acompañado de dos batallones de Saboya, de una compañía de ingenieros y de otra de artillería, pasó á tomar posesion de la plaza, y formar la carrera que debia llevar el Escmo. señor capitán general.

Formadas despues todas las tropas en orden de antigüedad, marcharon, y á su cabeza S. E., el cual entró en Alicante con todos los honores de ordenanza.

Tan luego como llegó, se ocupó en dar disposiciones de buen gobierno, siendo entre ellas la de que los milicianos y demas partidas de nacionales, habian de entregar las armas en el preciso término de dos horas. Asi quedó cumplida.

A las cinco de la tarde recibió S. E. noticia de la captura de Boné y de su asistente. A las siete de la misma volvió á recibir otra de la captura de cuatro compañeros de Boné, y de uno muerto.

## DIA 7.

S. E. se acupó en este dia en la organizacion del ayuntamiento, cuyos individuos se habian fugado, y en dar otras disposiciones que reclamaban con urgencia las circunstancias.

Los ingenieros se ocuparon en deshacer las baterías y en reunir los materiales de sitio, para tenerlos preparados y dispuestos á ser trasladados á Cartagena.

A las seis de la tarde entraron presos Boné y sus compañeros, que fueron conducidos á la cárcel.



Se hicieron muchísimas prisiones, y después de haber identificado algunas personas, fueron puestos en capilla hasta 24.

#### **DIA 8.**

A las seis de la mañana formaron las tropas en el sitio llamado Malecon, al cual fueron conducidos los 24 que se hallaban en capilla, y fueron pasados por las armas, conforme á las reales órdenes vigentes (9).

Concluida la ejecucion, desfilaron las tropas á la vista de los cadáveres, y continuaron su marcha hácia Cartagena, yendo á su cabeza el general D. Fernando Cotoner.

Los ingenieros continuaron los trabajos del dia anterior.

#### **DIA 9.**

El general Cotoner pernoctó con todas sus tropas en Murcia. El Escelentísimo señor capitan general salió con su cuartel general de Alicante á las nueve de la mañana: comió en Elche, y llegó á Orihuela al anochecer.

#### **DIA 10.**

El Escmo. señor capitan general salió de Orihuela á las ocho de la mañana: llegó á Murcia á las once: descansó aquella tarde.

El general Cotoner pernoctó con sus tropas en Pacheco.

#### **DIA 11.**

Dicho general llegó en la mañana de este dia á la línea del bloqueo de Cartagena. En el acto dió situacion á las tropas en la línea, quedando encargado de ella el general Córdoba, del centro el brigadier La-Rocha, y de la izquierda el general Concha.

S. E. verificó tambien su llegada en la tarde de este dia y hora de las dos. Estableció su cuartel general en la casa llamada de los Marcelinos.

El parque de ingenieros pernoctó en Orihuela.

#### **DIA 12.**

El Escmo. señor capitan general salió muy de mañana; verificó un reconocimiento sobre la línea, adelantándola y dejando establecidos los puestos avanzados bajo tiro de cañon. El castillo de la Atalaya hizo muchos disparos contra ellos, aunque sin causar daño.

Con la nueva posicion dada á las tropas, quedó completamente cerrada la línea del bloqueo.

El parque de ingenieros pernoctó en Murcia, y el convoy de artillería salió de Alicante. El comandante de ingenieros llegó al medio dia al cuartel general; por la tarde salió con S. E. á recorrer la línea, la cual se estrechó mas.



La compañía de zapadores se ocupó en atrincherar toda la línea de los molinos de viento, á tiro de cañon de la plaza.

En la mañana de este dia dispuso S. E. se estableciese un hospital general, al que acudieron todos los enfermos y heridos despues de curados en los hospitales de sangre de la línea. Quedó establecido en la iglesia de Pozo-Estrecho. A la actividad del señor gefe del estado mayor en dar las órdenes para su establecimiento y al celo que desplegó el señor gefe político de Murcia en cumplimentarlas, se debió que á las pocas horas habia ya mas de cien camas puestas en el hospital, con dos gergones, buen colchon, dos sábanas y un par de almohadas.

Los enfermos y heridos existentes tanto en el hospital como en las casas particulares estuvieron tan asistidos, cual pudieran estarlo en el mejor hospital de España.

Los habitantes de Pozo-Estrecho, desde el mas rico hasta el mas infeliz, prodigaron á los enfermos cuantos obsequios pudieron sugerirles su generosidad y su cariñoso hospedage.

#### DIA 13.

En la línea del bloqueo no ocurrió novedad: algunas avanzadas nuestras llegaron á medio tiro de cañon de la plaza. El fuerte de la Atalaya hizo algunos disparos, que no nos causaron daño alguno.

Se siguió atrincherando la línea: se eligió edificio para el parque de campaña, el cual llegó á las tres de la tarde, y descargó todos sus materiales en la ermita de Sta. Ana.

La plaza y castillos hicieron muchos disparos.

#### DIA 14.

Dispuso el Escmo. señor capitan general la ocupacion de varios edificios dentro de tiro de cañon de la plaza. La línea quedó mucho mas estrechada. S. E. hizo un reconocimiento casi por las inmediaciones de la plaza.

El castillo de la Atalaya le dirigió algunos disparos. El de S. Julian los hizo tambien sobre el punto de Escombreras, ocupados por dos compañías nuestras para proteger la batería de obuses de á 24.

Llegaron á la boca del puerto la fragata *Cristina* y el buque *Vidasoa*, y quedaron cerradas por mar las comunicaciones de la plaza.

Las compañías de zapadores se ocuparon del arreglo del parque y atrincheramientos de la línea: hicieron algunos puentes en los barrancos que cortaban la eomunicacion.

S. E. recorrió toda la derecha de la línea, y la estrechó tambien por esta parte hasta tiro de cañon.



**DIA 15.**

Se hicieron algunas defensas necesarias en los puntos mas avanzados sobre la plaza en el centro y derecha de la línea, por exigirlo asi la naturaleza del terreno.

Las tropas de la izquierda ocuparon la *fábrica Inglesa* con una compañía; las del Bosque y de Vera con tres compañías, y la de Michelots con dos.

Se colocó una seccion de obuses de á 24 al abrigo de los fuegos del castillo de S. Julian, y bajo del apoyo de las casas ocupadas en Escombreras, á fin de batir á los buques que intentasen salir del puerto por aquella ensenada.

La plaza hizo muchos disparos. Se hicieron reconocimientos del terreno para fijar el frente de ataque.

Llegó á la línea el primer convoy de artillería, y se colocó en la casa de Caturla.

Se ofició á la diputacion de Murcia, haciéndole los pedidos de trasportes para el servicio del sitio.

**DIA 16.**

La plaza hizo bastantes disparos contra nuestros puestos. A las cinco de la tarde salió de la plaza hácia Escombreras una lancha cañonera. El destacamento situado en dicho punto la mandó atracar, y no verificándolo, le hicieron algunos disparos y la obligaron á retroceder.

A las seis salieron otras cinco lanchas, las cuales retrocedieron á los primeros disparos que les dirigió la seccion de obuses.

Se estrechó mas la línea tomando otras casas mas avanzadas. Las compañías de ingenieros continuaron con actividad los trabajos preparatorios para la construccion de las baterías, despues de rectificado el reconocimiento para los puntos en que debian establecerse.

Llegó á la línea el segundo convoy de artillería.

**DIA 17.**

Se aspilleraron en este dia algunas casas del barrio de S. Anton, las cuales fueron ocupadas por dos compañías del regimiento Reina Gobernadora, bajo la direccion del general Córdoba. Los enemigos salieron en número de cerca de 1000 hombres de Gerona y patulea catalana á dicho arrabal, sobre el que rompieron un vivo fuego de cañon desde el baluarte de Madrid y castillo de la Atalaya. En este momento, y viendo la escasa fuerza que ocupaba por nuestra parte á S. Anton, y que no era dable sostenerse en dicho punto, se arrojaron algunas compañías del primer batallon de Almansa, puesto á la cabeza su valiente comandante D. Ventura Loigorri, sobre el valle de los molinos de la ribera, situado entre estos, la plaza y el arrabal, para contener y poner en respeto á los enemigos, adelantando y tomando todos los puntos de este, que tenian sobre el flanco izquierdo nuestro y de dicho barrio, en medio del nu-



trido y terrible fuego de toda la plaza y los castillos. Estas compañías arrollaron á los enemigos de cuantos puestos ocupaban, y con el objeto de cortarlos, tocaban ya casi las casas, desde donde se les hacia un fuego de metralla con piezas que habian sacado, cuando recibieron la órden de volverse á sus respectivos cantones. Despues de haber sufrido por espacio de cuatro horas dicho fuego, quedó adelantada la derecha de la línea, y ocupadas dos casas sobre el mismo barrio por las compañías de la Reina Gobernadora. En este dia los valientes de dicho regimiento y el de Almansa, correspondieron dignamente al alto prestigio que de ellos se tiene formado.

La plaza y sus fuertes nos hicieron un fuego horroroso: pasaron de 300 disparos de bala, granada y metralla, los que nos dirigieron.

La pérdida nuestra consistió en dos oficiales y siete soldados heridos. La del enemigo, segun noticias fidedignas, consistió en varios muertos y 24 heridos.

Nuestras tropas se portaron tan denodadamente, que escede toda exageracion.

Se dispuso todo el material para una batería de morteros que se habia de construir en una pequeña elevacion al Este de la plaza, y como á la distancia de 1,800 varas.

La compañía de pontoneros quedó á la vista del barrio de S. Anton.

#### DIA 18.

Esta compañía de pontoneros se ocupó en el atrincheramiento de las casas inmediatas al barrio de S. Anton. Los restantes concluyeron la batería de morteros que se empezó en el dia de ayer. A medio dia se repuso de su correspondiente dotacion.

Los enemigos, al observar el movimiento de los carros que conducian los efectos referidos, les hicieron bastantes disparos de cañon desde el fuerte de los Moros, y de granada desde la plaza y fuerte de Despeñaperros.

Se trasladó al jardin de los Isauras, ocupado por el primer batallon de Almansa, todo el material necesario para otra batería de cuatro morteros. Se construyó aquella misma noche.

Las tropas quedaron á la vista del barrio de S. Anton, y la línea se estrechó mas, tomando algunas casas mas avanzadas.

#### DIA 19.

Se notó que los enemigos se ocupaban en artillarar la altura del molino de la izquierda dentro de la plaza. Concluida esta operacion, hicieron un disparo con un cañon de á 24, con el objeto de hacer la prueba de su alcance, que á la verdad fue bien funesta. La bala entró por encima de la puerta de la última casa de la derecha de los molinos, atravesó la pared y se le llevó á un soldado la cabeza, hiriendo ademas á otros dos.

Todos los fuertes á la vez hicieron disparos sobre los puntos de toda nues-





tra línea, y particularmente contra la batería de los morteros, situada cerca del jardín de los Isauras.

Un temporal de lluvias y vientos impidió en esta noche rellenar los sacos de tierra, y continuar el trabajo que se había empezado de la construcción de la batería de los morteros.

#### **DIA 20.**

En este día salieron de la plaza unos carros escoltados por 30 hombres, que tomaron posición en una de las casas más avanzadas del barrio de San Anton, desde las cuales hicieron algunos disparos á nuestros puntos avanzados.

Los ingenieros dispusieron los talleres para los trabajos del material del sitio. Se dió principio en esta noche á una batería de obuses de á 7. Quedaron también concluidos 70 cestones.

#### **DIA 21.**

En la noche anterior quedó artillada la batería de morteros situada á la izquierda de la línea. Las compañías de ingenieros reunieron todo el material para la construcción de una batería de 8 piezas de grueso calibre, que debía establecerse á tiro certero para batir el fuerte de los Moros, y lo condujeron al sitio.

Los fuertes de la plaza hicieron muchos disparos contra esta batería.

#### **DIA 22.**

Las compañías de ingenieros construyeron en la pasada noche un espaldon con cañoneras para otras cinco piezas de grueso calibre, y allanaron el terreno para el emplazamiento de las esplanadas: abrieron camino para el paso de la artillería, y rellenaron un gran número de sacos de tierra.

Al retirarse del trabajo, una de las baterías de la plaza les hizo algunos disparos de cañon y obus, de los cuales resultó un zapador herido.

A cosa de las siete de la mañana, rompió la plaza un fuego vivísimo contra nuestra batería de morteros, colocada en la izquierda de la línea. A muy luego tomaron parte todos los demás fuertes de la plaza, de modo que nos hacían de todos ellos un fuego horroroso.

S. E. salió á la línea con su estado mayor, se colocó en el punto más elevado de ella, desde donde dirigió las órdenes á los artilleros. Una de ellas fue «el que hicieran los disparos menos posibles, y que se contentaran únicamente en contestar á sus tiros.»

De la plaza según cuenta que se llevó (10) hicieron 297 disparos de bala rasa y granada: nuestras baterías 107 bombas de á 14, y 14 granadas de á 7 y de á 24. Todos estos disparos se dirigieron contra la plaza y contra el fuerte de Moros.

A las tres suspendieron ellos el fuego, y S. E. ordenó lo mismo, retirándose á las cuatro de la tarde.



En aquella misma noche ofició el Escmo. señor capitán general al ayuntamiento de Cartagena, haciéndoles ver que nuestras baterías habían sido provocadas; que al honor de las armas de S. M. correspondía contestar, y que así se había hecho; pero con economía y con consideración: que la ciudad deseaba su ruina, pues de otra suerte abriría sus puertas al ejército de una Reina angelical; y últimamente que pensase lo que le convenia mas, si volver á la obediencia de S. M., ó sufrir todos los rigores de la guerra.

A las diez de la noche llegó la contestacion del ayuntamiento, reducida á que pasaria una comision para tratar con S. E. sobre los medios de evitar á la poblacion los males y desgracias que estaba experimentando, suplicándole en el ínterin que se suspendiese toda hostilidad que pudiera perjudicar á la ciudad.

A los cónsules de Francia é Inglaterra se pasó un atento oficio, para que si gustaban, saliesen de la ciudad con sus súbditos, á fin de evitar las desgracias del bombardeo que debia tener efecto, si continuaban los sublevados resueltos á la defensa.

#### DIA 25.

En este dia se presentaron al Escmo. señor capitán general los comisionados por el ayuntamiento, y despues de conferenciar, S. E. les previno regresasen á la plaza, dándoles por término hasta las doce de la mañana del siguiente dia para que se rindieran á discrecion la ciudad y sus fuertes (11).

Los ingenieros continuaron el trabajo empezado la noche anterior, estableciendo el completo del espaldon con 8 cañoneras para otras tantas piezas de grueso calibre: sentaron ademas los durmientes para cinco esplanadas: se continuó abriendo camino para que pudieran llegar las piezas.

En las baterías de morteros se reemplazaron dos esplanadas y se repararon las demas, que con los disparos del dia anterior habian quedado en mal estado.

La plaza no hizo disparo alguno.

#### DIA 24.

Ningun disparo hizo la plaza contra nuestras baterías, á pesar de continuar construyéndose de dia y con toda actividad, y quedaron ya artilleradas.

Antes de las doce, que era la hora señalada, recibió S. E. una comunicacion del ayuntamiento, pidiéndole el respiro de algunas horas, á fin de dominar la situacion. Accedió á esta peticion S. E. (12).

Por la noche se tuvieron avisos confidentiales de haberse verificado en la plaza una reaccion, y que los oficiales de Gerona, los individuos de la junta y demas comprometidos refugiados al vapor *Villa de Madrid*, anclado en el puerto con 300 hombres de Gerona decididos á marchar á la costa de Africa, desembarcaron é hicieron una reaccion esforzada y en sentido estremadamente revolucionario.



**DIA 25.**

En la mañana de este día el Excmo. señor capitán general previno al cónsul francés y al alcalde constitucional regresasen á la plaza, á fin de ver si podrian sacar algun partido de la anarquía en que se hallaban los sublevados, aunque fuese dando algunas garantías á ciertos oficiales y nacionales, que sin voluntad propia se hallaban envueltos en la revolucion sin posibilidad de evadirse, circunscribiendo á aquellos al perdon de la última pena, y atendiendo al corto número que se hallaban comprendidos en esta circunstancia especial.

Esta concesion produjo el resultado de que la tropa pusiese en libertad al general Requena, gefes y oficiales presos, retirándose nuevamente al vapor los comprometidos de todas clases.

No desistiendo estos de infundir en las tropas un espíritu de desconfianza y temor para rendirse á discrecion, hubo una tercera reaccion, en la que amenazados de muerte el general Requena, el coronel Bayona y los demas oficiales puestos en libertad, fue el primero conducido de nuevo á la prision con otros que no pudieron evadirse ni ocultarse.

Nuevos esfuerzos por parte de los cónsules inglés y francés y de algunas personas interesadas en la terminacion de circunstancias tan criticas y azarosas, volvieron á predisponer las masas á la rendicion, y ansioso S. E. de posesionarse de la plaza, mandó al gefe del estado mayor con mision de paz, previniendo en el interin al general Córdoba que á todo trance se posesionase del castillo de la Atalaya. Ambas disposiciones fueron con exactitud cumplidas, y este castillo hizo la salva convenida de 21 cañonazos.

Al propio tiempo el general Concha, á la cabeza de sus tropas, se apoderó igualmente del castillo de los Moros. Ocupados estos dos puntos principalisimos, la plaza no pudo menos de sucumbir. Los mas comprometidos se refugiaron al bergantin de guerra francés, y los demas se acogieron en las casas de los cónsules de Francia é Inglaterra (13).

A las tres de la tarde salió S. E. con su estado mayor: las tropas se habian ya reunido en brigadas, y se dirigieron hácia la plaza.

Formadas las tropas en columna cerrada y en batalla muy cerca de la puerta de Cartagena, S. E. les pasó revista, y concluida, les arengó (14).

Acto contínuo, las tropas desfilaron y entraron en la ciudad, donde se alojaron despues de cubierto el servicio (15).

**DIA 26.**

En este día se desarmó la Milicia nacional. S. E. procedió al nombramiento de autoridades, dictando ademas disposiciones de buen gobierno.

Los ingenieros se dedicaron á destruir las obras que habian hecho, y en conducir el inmenso material de ambos parques.



S. E. obsequió á los gefes de todos los cuerpos y secciones con una mesa esplendidísima.

#### DIA 27.

Las compañías de ingenieros y artilleros se ocuparon en los mismos trabajos del dia anterior.

El general Córdoba salió con su brigada á las nueve de la mañana, con direccion á Madrid (16).

El general Concha, con los batallones de Gerona, Almansa, provincial de Valencia, caballería de Lusitania y batería rodada, emprendió la marcha para Valencia á las dos de la tarde.

Los presidiarios que habian tomado parte con los sublevados, volvieron de nuevo á los presidios.

Los prisioneros catalanes se embarcaron para Tarragona.

Los quintos de Gerona se incorporaron á su cuerpo.

Las compañías de preferencia de dicho cuerpo, y los soldados mas comprometidos, formaron un peloton, agregado á la brigada del general Córdoba, para marchar á Madrid á disposicion del Escmo. señor inspector general del arma.

#### DIA 28.

El Escmo. señor capitan general continuó en Cartagena ocupado en tomar las medidas que reclamaba el estado de anarquía de la poblacion: dejó nombradas todas las autoridades en personas de orden y de garantías.

#### DIA 29.

S. E., acompañado de su cuartel general y una compañía de ingenieros, se embarcó (17) á las ocho y media en el vapor *Villa de Madrid*, cuyo buque condujo á remolque á otro con la compañía de artillería.

A las siete de la noche fondeó en el puerto de Alicante, y permaneció en él hasta las nueve de la misma.

#### DIA 30.

A la una y media de la tarde desembarcó S. E. con el cuartel general en el Grao de Valencia. Las compañías de ingenieros y de artillería continuaron su viage á Barcelona.

Tal es la relacion verdadera de los hechos mas notables que han ocurrido en esta gloriosa expedicion. He procurado presentarlos sencillamente, anteponiendo la simplicidad de la narracion, á los atavíos del language, porque son hechos que tienen mas fuerza que los discursos mas bien estudiados.



El objeto de la presente es dar cuenta de los trabajos que se han hecho en el presente año en el departamento de la agricultura y ganadería.

### DIA 10

Los trabajos de agricultura y ganadería se han hecho en el presente año en el departamento de la agricultura y ganadería. El general de la agricultura y ganadería, con los señores de la agricultura y ganadería, han hecho los trabajos de agricultura y ganadería en el presente año.

### DIA 20

En el presente año se han hecho los trabajos de agricultura y ganadería en el departamento de la agricultura y ganadería. Los trabajos de agricultura y ganadería se han hecho en el presente año en el departamento de la agricultura y ganadería.

### DIA 30

Los trabajos de agricultura y ganadería se han hecho en el presente año en el departamento de la agricultura y ganadería. Los trabajos de agricultura y ganadería se han hecho en el presente año en el departamento de la agricultura y ganadería.

### DIA 40

En el presente año se han hecho los trabajos de agricultura y ganadería en el departamento de la agricultura y ganadería. Los trabajos de agricultura y ganadería se han hecho en el presente año en el departamento de la agricultura y ganadería.



## PUNTOS QUE OCUPABAN LAS TROPAS EN LA LINEA DEL BLOQUEO EN EL SITIO DE ALICANTE.

---

<i>Infantería de Saboya.</i> . . . . .	{ Casas de Sanchez, de Viñau, de la cruz de Piedra, de España, de Serre, de Alcaráz, Torreroja y de Albert.
<i>Infantería de Almansa.</i> . . . . .	Cuartel general, molinos de viento, panteon de los Guijarros.
<i>Infantería de Gerona.</i> . . . . .	{ Fábrica Alicantina, casas de Roca, Florida, Portazgo, Balsas de García, casa de Caturlo y del Cominero.
<i>Provincial de Murcia.</i> . . . . .	{ Casas de Rabasa, del Monte, de Ansaldo, fábrica de la Lealtad, y del Cominero.
<i>Infantería de la Albuera.</i> . . . . .	{ Casas de Roca Blanqueiro, del Sombrereiro, batería de seis cañones, fábrica de S. Juan.
<i>Provincial de Valencia.</i> . . . . .	Cuartel general de Villafranqueza.
<i>Caballería de Lusitania.</i> . . . . .	{ Casas de Sanchez, de la cruz de Piedra, de Viñau, de Serre, de España, de Die, de Fontetes, cuartel general, fábrica de S. Juan, Balsas de García, el Porquet.
<i>Parque y compañía de artillería.</i> . . . . .	{ Primera situación, en el cuartel general. Segunda id., casa de Caturlo.
<i>Id. de ingenieros.</i> . . . . .	{ Primera situación, panteon de los Guijarros. Segunda id., casa Blanca.
<i>Cuartel general.</i> . . . . .	Villafranqueza.
<i>Hospital militar general.</i> . . . . .	Villafranqueza, casa de los Guijarros.
<i>El tren de sitio se componia.</i> . . . . .	{ De diez cañones de á 24. De nueve de á 16. De ocho morteros de á 14. De cuatro obuses de á 24. De cuatro id. de á 7.
<i>Sitios de las baterías.</i> . . . . .	{ Una de cuatro morteros, casa del Sombrereiro. Otra de cuatro obuses, id. Otra de seis cañones, en la altura frente del castillo de San Fernando. Otra de cuatro morteros, fábrica de las Palmas. Otra de seis cañones, ruinas del convento.

**NOTA.** Estas baterías eran las que debían romper el fuego contra la plaza y castillo de San Fernando: Quedaban otras mas que disponer, según se fuera ganando terreno.



El presente informe describe los resultados de la encuesta de la economía de España en el año 2008. Los datos se refieren a la actividad económica de las empresas y a la producción de bienes y servicios. El informe está dividido en varias secciones que detallan los resultados de la encuesta en diferentes sectores económicos. En primer lugar, se describe la actividad económica de las empresas, que se divide en sectores de bienes de consumo, bienes de inversión y servicios. A continuación, se detallan los resultados de la encuesta en cada uno de estos sectores, así como los cambios en la actividad económica durante el año. El informe también incluye una serie de gráficos que muestran la evolución de los datos a lo largo del tiempo. Finalmente, se presentan algunas conclusiones sobre los resultados de la encuesta y sobre la actividad económica de España en el año 2008.



# PLAZA DE ALICANTE.

---

*Nota de los buques de que disponian los rebeldes en esta plaza, durante su dominacion, desde 28 de enero hasta 6 de marzo ultimos.*

## **NOMBRES DE LOS FALUGHOS.**

---

**Pluton.**  
**Proserpina.**  
**Tremendo.**  
**Amalia.**

## **FALUCONES.**

---

**San Bartolomé.**  
**San Mateo.**  
**San Fernando.**  
**San Felipe.**  
**Propaganda.**  
**Luchana.**  
**Juramentado.**



# PLAZA DE ALEGANTE

En virtud de lo dispuesto en el artículo 1.º de la Ley 1.ª de 1901, se publica el presente anuncio para que los interesados en adquirir el terreno que se describe en el presente anuncio comparezcan a las 10 de la mañana del día 1.º de mayo de 1901 en el Ayuntamiento de Madrid para que se les oiga y se les permita alegar lo que les convenga en el caso de que no comparezcan a dicho día se entenderá que no tienen interés en adquirir el terreno que se describe en el presente anuncio.

## CONTRATO DE ALQUILER

El Sr. D. Juan de Dios  
El Sr. D. Juan de Dios  
El Sr. D. Juan de Dios  
El Sr. D. Juan de Dios

## CONDICIONES

Se alquila un terreno  
Se alquila un terreno  
Se alquila un terreno  
Se alquila un terreno  
Se alquila un terreno  
Se alquila un terreno  
Se alquila un terreno



# PLAZA DE ALCANTARA.

**ESTADO** que manifiesta la fuerza que tenían los rebeldes en ella el día 25 de febrero de este año.

CUERPOS.	Comandantes generales.		GEFES.		Capitanes.	Tenientes.	Subtenientes.	Albetares.	SARG.os		CABOS.		Cornetas y Tambores.	Soldados.	Caballos.
	1.os	2.os	1.os	2.os					1.os	2.os					
Cuartel general. . . . .	1														15
Batallon provincial de Valencia. . . . .					6	5	4			28	8	8	9	264	4
Primer batallon de la Milicia nacional de Alicante.					6	9	9			33	53	48	9	810	
Segundo idem de idem Elda y Monóvar. . . . .					8	19	20			4	16	2	5	105	
Tercero idem de idem idem. . . . .					1	6	3			11	33	33	6	351	
Compañías de artillería de idem idem. . . . .					7	11	9			2	11	10	1	173	
2.º regimiento de id. fijo, 1.ª batería, 1.ª brigada.				1	1	2	2			10	8	8	2	152	
Carab.os de cab.ª y lanceros de la Patria y Libertad.					1	2	6	1		3	8	6	3	59	97
Carabineros de infantería. . . . .							5			10	10	20	3	131	
Empresa de la sal. . . . .															
Batallon franco de Alcoy. . . . .						1	1			2	2		1	25	
Guias de Alicante. . . . .					2	1	1			4	5	4	1	67	
Batallon guias de Teruel. . . . .					1	2	2			2	1	1	1	66	
Compañía de marina de Alicante. . . . .				1		2	1			3	4	4	1	89	
Escuadra alicantina. . . . .						1	1			4	4	4		90	
Guarnicion del castillo de Sta. Bárbara. . . . .					2		5			1	10	7		49	
<b>TOTALES.</b> . . . .	<b>1</b>	<b>6</b>	<b>7</b>	<b>35</b>	<b>65</b>	<b>67</b>	<b>1</b>	<b>40</b>	<b>145</b>	<b>175</b>	<b>151</b>	<b>41</b>	<b>2537</b>	<b>116</b>	







# PUNTOS QUE OCUPABAN LAS TROPAS EN EL BLOQUEO DE CARTAGENA.

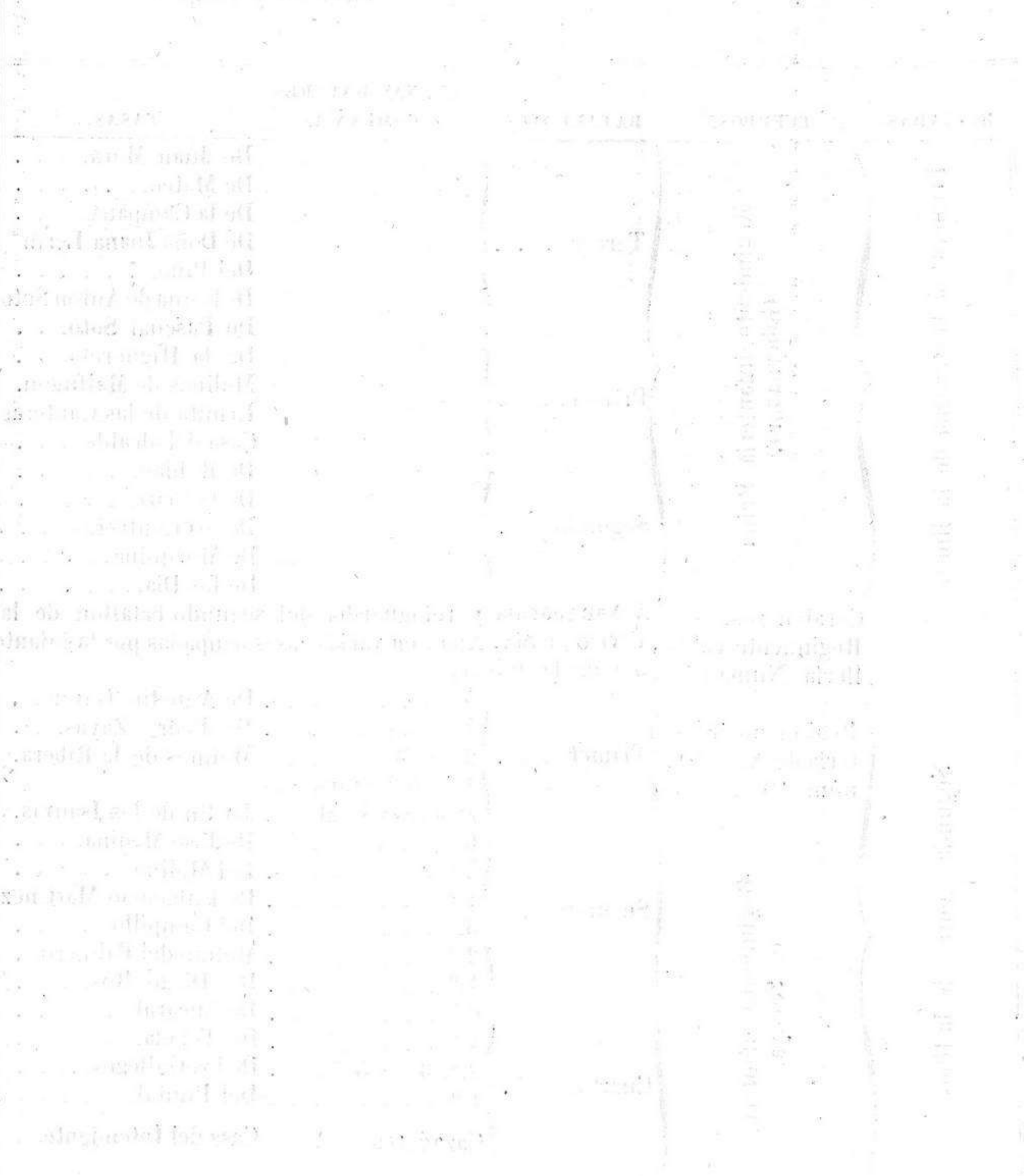
Esco. señor capitan general, estado mayor y ayudantes.	Casas nuevas de los Marcelinos.
General Cotoner y sus ayudantes.	Id. de Rosiques.
Administracion militar.	En el Segado.
Sanidad militar.	Casa de la Molineta.
Hospital de Sangre.	Casa del maestro Guillena.
Correo.	En el Segado.
Parque de artilleria.	Id. de Gaterna.
Compañias de artilleria.	Id. de la Rocha.
Almacen de pólvora.	Id. Zubijaga.
Compañias de ingenieros.	} Ermita de Sta. Ana.
Parque de ingenieros.	
Hospital militar.	En el pueblo de Pozo-Estrecho.
Batallon provincial de Valencia.	} En las casas de la Vereda. Está destinado este cuerpo á dar el servicio á todas las dependencias del cuartel general y parques.

BRIGADAS.	CUERPOS.	BATALLONES.	PLANAS MAYORES Y COMPAÑIAS.	CASAS.	OBSERVACIONES.		
Primera, á la derecha de la línea.	Regimiento infanteria Reina Gobernadora.	Tercer. . . . .		De Juan Mora. . . . .	} á la extrema derecha. Cuartel general de la 1. <sup>a</sup> brigada.		
				De Mateo. . . . .			
				De la Campana. . . . .			
		Primer. . . . .	De Doña Juana Lerin. . . . .				
			Del Pino. . . . .				
			De la hija de Anton Soto. . . . .				
			De Pascual Soto. . . . .				
			De la Higuera. . . . .				
			Molinos de Malfugon. . . . .				
		Segundo. . . . .	Ermita de las Canteras. . . . .				
			Casa del alcalde. . . . .				
			De Roldan. . . . .				
			De la Cruz. . . . .				
			De los Contreras. . . . .				
			De Mozquina. . . . .				
Segunda, centro de la línea.	Regimiento infanteria de Saboya.			De los Diaz. . . . .	} A vanguardia y retaguardia del segundo batallon de la Reina Gobernadora. Barrio de Sta. Ana, en varias casas ocupadas por la infanteria, y otras á retaguardia de la misma.		
				Primer. . . . .		5. <sup>a</sup> . . . . .	De Agustin Garcia. . . . .
						4. <sup>a</sup> . . . . .	De Pedro Zayas. . . . .
						2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> . . . . .	Molinos de la Ribera. . . . .
				Segundo. . . . .		1. <sup>a</sup> y 6. <sup>a</sup> , grans. cazadores y P. M. . . . .	Jardin de los Isauras. . . . .
						6. <sup>a</sup> . . . . .	De José Medina. . . . .
						5. <sup>a</sup> . . . . .	Del Molino. . . . .
						4. <sup>a</sup> . . . . .	De Fulgencio Martinez. . . . .
						3. <sup>a</sup> . . . . .	Del Campillo. . . . .
						2. <sup>a</sup> . . . . .	Molino del Palmero. . . . .
				Cuarto. . . . .		1. <sup>a</sup> . . . . .	De Diego Ros. . . . .
						6. <sup>a</sup> . . . . .	De Cucaral. . . . .
						4. <sup>a</sup> . . . . .	De Tejada. . . . .
						2. <sup>a</sup> , 3. <sup>a</sup> y 5. <sup>a</sup> . . . . .	De los Gallegos. . . . .
						1. <sup>a</sup> . . . . .	Del Puntal. . . . .
Cazadores. . . . .	Casa del Intendente. . . . .	} P.M. del regimiento y de la brigada.					

BRIGADAS.	CUERPOS.	BATALLONES.	PLANAS MAYORES Y COMPAÑIAS.	CASAS.	OBSERVACIONES.
Tercera, izquierda de la línea.	Regimiento infanteria de Gerona.	Tercer. . . . .		4. <sup>a</sup> y 5. <sup>a</sup> . . . . .	} De Somada y su molino. De las Canteras. . . . . Dosretag. <sup>a</sup> las anteriores De Vialí. . . . . Cuart. gen. de la brig. <sup>a</sup>
				Granaderos, 1. <sup>a</sup> , 2. <sup>a</sup> , 3. <sup>a</sup> y P. M. . . . .	
				6. <sup>a</sup> y cazadores. . . . .	
		Segundo. . . . .	Granaderos, 4. <sup>a</sup> , 5. <sup>a</sup> , 6. <sup>a</sup> y P. M. . . . .	Id. de los maestros altos. De Manzanares. . . . . P. M. del regimiento.	
			2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> . . . . .	Del Bancal. . . . .	
			1. <sup>a</sup> . . . . .	De Bonet. . . . .	
		Primer. . . . .	4. <sup>a</sup> , 5. <sup>a</sup> y P. M. . . . .	De Gibraltar. . . . .	
			2. <sup>a</sup> , 3. <sup>a</sup> y cazadores. . . . .	De Merenguer. . . . .	
			1. <sup>a</sup> y 6. <sup>a</sup> . . . . .	De Martinez. . . . .	
		Milicia Nacional de Lorca. . . . .	Uno. . . . .	1. <sup>a</sup> , 2. <sup>a</sup> y P. M. . . . .	De Sanchez. . . . .
				Granaderos. . . . .	De Fonseca. . . . .
				P. M. . . . .	De Egea. . . . .
		Id. de Murcia. . . . .	Uno. . . . .	Tiradores. . . . .	De la Leona. . . . .
				1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> . . . . .	De los Sanchez. . . . .
				Granaderos. . . . .	De Fayan. . . . .
Carabineros. . . . .	Una comp. <sup>a</sup> de infant. <sup>a</sup> y una mitad de cab. <sup>a</sup>		Id. de Vera. . . . . De Escombreras.		
			De Vialí. . . . . Cuart. gen. de la brig. <sup>a</sup>		
			Miguelote. . . . . Escombreras.		
Regimiento infanteria de la Albuera. . . . .	Primer. . . . .	4. <sup>a</sup> . . . . .	Pueblo de Lumbres. . . . .		
		2. <sup>a</sup> , 3. <sup>a</sup> y P. M. . . . .	Casa 2. <sup>a</sup> 1. <sup>a</sup> del bosque. } Escombreras á la extrema izquierda.		
		5. <sup>a</sup> y 6. <sup>a</sup> . . . . .	Id. del Resguardo. . . . .		
Regimiento caballeria Lusitania. . . . .			Pueblo de Alumbres. . . . .		
			Casa Biné. . . . .		
			Id. de los maestros altos. Escombreras. . . . .		
Brigada montada del 2. <sup>o</sup> departam. <sup>o</sup> Id. de montaña del 5. <sup>o</sup> . . . . .			Casa de Vialí. . . . .		
			Id. . . . . Cuartel general de la brigada.		



El primer punto a considerar es el papel de la ciencia en el desarrollo de la tecnología. La ciencia proporciona el conocimiento teórico que permite diseñar y construir dispositivos tecnológicos. Sin embargo, la tecnología también puede impulsar el avance científico al proporcionar nuevas herramientas y métodos de investigación.





Estado de fuerza y situacion de las tropas que bloquean á Cartagena.

BRIGADAS.	ARMAS.	CUERPOS.	Gefes.	Oficiales.	Tropa.	Caballos.	Mulas.	SITUACION.
Primera, derecha de la línea. . . . .	Infantería. . . . .	Primer batallon del regimiento Reina Gobernadora. . . . .	2	31	447	»	»	{ Casa de la Palma , de los Molinos de Malfugon , Higuiereta , ermita de partido de las Conteras y la del Alcalde. Casas de Roldan, de la Cruz, de los Contreras y de Morguna. Casa de Juan Mora , de la hija de Mora , del Pino de los Dolores , de Agustin Navarro , del Olivar. Casa de Morguna, casas del Portus y casilla de carabineros en el Portus. Casa de Juan Mora, de Miralles, de Maria Hernandez, de Antonio Soto, la hija de Anton Soto é Higuiereta de Tacon de Peñalver. Casas de los Molinos, casa del intendente, casa de Tejada. Casa de Diego Ros, molino de Palmero, id. del Campillo, casa de Martinez, id. del Molino, id. de Medina. Jardin de los Isauras, tres molinos de la Ribera, casa de Pedro Saya, id. de Agustin Garcia. Casas Maestres, altos y bajos. Casa de los Tacones, de la media legua, de los Camperos y de Vialí. Casa de las Canteras, molinos del Bancal y Maestres altos. En Escombreras, en el pueblo de Alumbres y en las casas de Martinez y torre del Hacho. Casas de Gibraltar. Casas de los Sanchez, de Vialí, de los Guillones y de los Manzanares. Casa de Miguelote en Lumbreras. Amovible. Delante de los molinos de la Ribera. En Escombreras, con dos obuses de á 12. Dando el servicio en el cuartel general, parque y pagaduría. Cubre el servicio á retaguardia del cuartel general. Escolta de S. E. Casa de Rosique. Casa de la Rocha. { Una compañía con la primera brigada, y las dos restantes con la tercera, ocupadas en los trabajos de su instituto.
		Segundo id. de id. . . . .	2	28	471	»	»	
		Tercero id. de id. . . . .	2	25	404	»	»	
		Carabineros del reino. . . . .	»	2	118	»	»	
Segunda, en el centro. . . . .	Caballería. . . . .	Regimiento de Numancia. . . . .	2	15	248	231	»	
		Primer batallon del regimiento de Saboya. . . . .	4	29	387	»	»	
		Segundo id. de id. . . . .	2	23	288	»	»	
Tercera, izquierda de la línea. . . . .	Infantería. . . . .	Primer batallon del regimiento de Almansa. . . . .	1	26	426	»	»	
		Primer batallon del regimiento de Gerona. . . . .	4	12	381	»	»	
		Segundo id. de id. . . . .	1	24	408	»	»	
	Caballería. . . . .	Tercero id. de id. . . . .	1	12	263	»	»	
		Primer batallon del regimiento de Albuera. . . . .	3	28	441	»	»	
		Primer batallon de Milicia nacional de Murcia. . . . .	1	22	343	»	»	
	Artillería. . . . .	Segundo id. de id. de Lorca. . . . .	1	19	294	»	»	
		Carabineros del reino. . . . .	»	6	109	»	»	
	Artillería. . . . .	Regimiento de Lusitania. . . . .	2	10	133	123	»	
		Tercera batería de la brigada montada del 2.º departamento.	»	6	94	15	75	
Artillería. . . . .	Segunda batería de montaña del 5.º departamento. . . . .	»	1	30	1	19		
	Batallon provincial de Valencia. . . . .	1	18	256	»	»		
Tropas afectas al cuartel general, á retaguardia del centro de la línea.	Infantería. . . . .	Compañía franca de Murcia. . . . .	»	5	91	»	»	
		Lusitania. . . . .	»	1	28	25	»	
	Caballería. . . . .	Idem. . . . .	»	1	28	28	»	
		Idem. . . . .	»	1	28	28	»	
Artillería. . . . .	Segundo regimiento. . . . .	1	10	270	»	»		
	Ingenieros. . . . .	Compañía de zapadores. . . . .	1	9	205	»	»	
			31	363	6163	423	94	

RESUMEN GENERAL.							
Infantería. . . . .	23	264	4399	»	»		
Caballería. . . . .	4	27	437	407	»		
Artillería. . . . .	1	17	394	16	94		
Ingenieros. . . . .	1	9	205	»	»		
Milicia nacional. . . . .	2	46	728	»	»		
			31	363	6163	423	94

NOTA.

El parque de ingenieros estaba situado en la ermita de Santa Ana: el de artillería en la casa de Gaturno, y el almacén de pólvora en la casa de Zubiaga.



# Vocabulario de la Lengua Castellana

## Vocabulario de la Lengua Castellana

ARTICULO	DEFINICION	NOTAS
1	...	...
2	...	...
3	...	...
4	...	...
5	...	...
6	...	...
7	...	...
8	...	...
9	...	...
10	...	...
11	...	...
12	...	...
13	...	...
14	...	...
15	...	...
16	...	...
17	...	...
18	...	...
19	...	...
20	...	...
21	...	...
22	...	...
23	...	...
24	...	...
25	...	...
26	...	...
27	...	...
28	...	...
29	...	...
30	...	...
31	...	...
32	...	...
33	...	...
34	...	...
35	...	...
36	...	...
37	...	...
38	...	...
39	...	...
40	...	...
41	...	...
42	...	...
43	...	...
44	...	...
45	...	...
46	...	...
47	...	...
48	...	...
49	...	...
50	...	...
51	...	...
52	...	...
53	...	...
54	...	...
55	...	...
56	...	...
57	...	...
58	...	...
59	...	...
60	...	...
61	...	...
62	...	...
63	...	...
64	...	...
65	...	...
66	...	...
67	...	...
68	...	...
69	...	...
70	...	...
71	...	...
72	...	...
73	...	...
74	...	...
75	...	...
76	...	...
77	...	...
78	...	...
79	...	...
80	...	...
81	...	...
82	...	...
83	...	...
84	...	...
85	...	...
86	...	...
87	...	...
88	...	...
89	...	...
90	...	...
91	...	...
92	...	...
93	...	...
94	...	...
95	...	...
96	...	...
97	...	...
98	...	...
99	...	...
100	...	...



*Estado de fuerza de los buques que componian la division que operaba sobre Cartagena, á las órdenes del brigadier de la armada nacional D. José Fermin Pavía.*

BUQUES.	NUM.º DE PLAZAS.	CAÑONES.	CALIBRE.
Fragata María Cristina. . . . .	384	52	De á 24.
Bergantin Manzanares. . . . .	150	20	De á 18.
Id. Nervion. . . . .	80	16	De á 16.
Id. Isabel II. . . . .	75	6	Uno de á 16 y 2 de á 4.
Pailebot Cartagena . . . . .	44	3	Uno de á 16 y 2 de á 4.
Lugre Vidasoa . . . . .	50	7	Uno de á 16 y 6 de á 4.
Falucho Pluton . . . . .	53	2	De á 16.
Id. Proserpina. . . . .	50	2	De á 16.
Id. Argos. . . . .	44	2	De á 12.
Id. Ligera . . . . .	44	2	De á 12.
<b>Total 10.</b>	<b>974</b>	<b>112</b>	»



El libro de leyes de las Indias que se publica en esta obra es el original de la Real Academia de la Historia.

LIBRO	NUM. DE FOLIOS	CANTIDAD	VALOR
De 1.ª	10	10	100
De 2.ª	20	20	200
De 3.ª	30	30	300
De 4.ª	40	40	400
De 5.ª	50	50	500
De 6.ª	60	60	600
De 7.ª	70	70	700
De 8.ª	80	80	800
De 9.ª	90	90	900
De 10.ª	100	100	1000
De 11.ª	110	110	1100
De 12.ª	120	120	1200
De 13.ª	130	130	1300
De 14.ª	140	140	1400
De 15.ª	150	150	1500
De 16.ª	160	160	1600
De 17.ª	170	170	1700
De 18.ª	180	180	1800
De 19.ª	190	190	1900
De 20.ª	200	200	2000
<b>Total</b>	<b>2000</b>	<b>2000</b>	<b>20000</b>



# PLAZA DE CARTAGENA.

*ESTADO de la fuerza existente en la referida plaza durante la rebelion.*

	1. <sup>os</sup> comandantes.	2. <sup>os</sup> idem.	Capitanes.	Tenientes.	Ayudantes.	Subtenientes.	Abanderados.	Tambores mayores.	Maestros armeros.	Trompetas.	Músicos.	Sargentos 1. <sup>os</sup>	Idem 2. <sup>os</sup>	Cornetas.	Tambores.	Cabos 1. <sup>os</sup>	Idem 2. <sup>os</sup>	Soldados.	Caballos.
Cuerpo nacional de artillería. . . . .													1			1	1	10	
Artillería de marina. . . . .						2												40	
Primer batallon infantería de Gerona. .		1	8	11	1	4	1	1			12	13	22	8	6	21	21	376	
Tercer idem de idem. . . . .		1	10	6	2	4		1				13	19	9	6	30	27	420	
Primer batallon provincial. . . . .	1		4	9	1	6	1					10	20	5	4	30	14	339	
Seccion de artillería. . . . .						1						1	2			6	1	90	
Partida suelta del provincial de Murcia.						1						1	1		1	2	1	24	
Batallon franco tiradores de Murcia. . .	1	2	5	12	2	13	1	1				8	22	1	10	33	10	276	
Batallon Infant. <sup>a</sup> de M. N. de esta ciudad.	1	1	8	16	1	16	1					8	32			33	33	990	
Compañía de artillería de idem. . . . .			1	2		2						1	4			6	6	134	
Caballería provincial. . . . .										2		1					2	40	44
Idem de Milicia nacional. . . . .												1					1	7	8
<b>TOTALES. . . . .</b>	<b>3</b>	<b>5</b>	<b>36</b>	<b>56</b>	<b>7</b>	<b>49</b>	<b>4</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>12</b>	<b>56</b>	<b>123</b>	<b>23</b>	<b>27</b>	<b>162</b>	<b>117</b>	<b>2746</b>	<b>52</b>



№	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100	

... ..

... ..



# PLAZA DE CARTAGENA.



*Relacion de los buques guarda-costas que tenian á su disposicion la junta rebelde de esta plaza durante el último sitio; á saber:*

**Bergantin-goleta María Cristina.**

**Falucho Tiburon.**

**Idem Leonidas.**

**Idem San Jorge.**

**Idem San Antonio (a) el Atrevido.**

**Idem San Constantino.**

**Idem Carandole.**







**P**ARA apreciar en su justo valor el alzamiento de Alicante y las fatales consecuencias que la España entera hubiera de él reportado, es necesario examinar las principales circunstancias que le acompañaban.

Primera, la naturaleza de la plaza: segunda, su posición topográfica: tercera, la época: cuarta, los hombres que á su frente se pusieron.

Si recorremos las bellas páginas de la historia militar de la plaza de Alicante, encontraremos en cada una de ellas testimonios bien justificantes de su inespugnabilidad.

Ellas nos recordarían que si los austríacos colocaron una batería en la cima llamada de S. Julian; que si los ingleses establecieron otra en la fábrica Alicantina; y si últimamente que un cuerpo de ejército francés de 15,000 hombres, construyó otra ante los muros de esta plaza fuerte, todas tres quedaron en muy breve reducidas á escombros, los sitiadores en un vergonzoso asombro, y los sitiados entusiasmados de un noble orgullo.

La inespugnabilidad de la plaza de Alicante se conservaba todavía en toda su entereza en 1844: todavía no había sido desflorada: todavía no se habían abierto sus orgullosos pórticos al ejército sitiador y al caudillo que á su cabeza se pusiera. El ejército del general Roncali ha conseguido por primera vez esta gloria.

En muy pocos días, como hemos visto en el diario de operaciones, se colocaron al frente de Alicante cinco baterías, dos de á cuatro morteros; dos de cuatro obuses de á 24, y una de seis cañones de á 24. El día 6, al toque de diana, era el señalado para romper el fuego en toda la línea. El castillo de S. Fernando, clave principal de las operaciones de la plaza, hubiera quedado á pocas horas reducido á escombros: las demás baterías hubieran dirigido sus fuegos á la plaza; de modo que si Alicante no se rinde á discreción el mismo día 6, este hubiera sido el primero que hubieran visto los sitiados en ella batir sus inconquistables muros, con un fuego bastante para destruirlos. Este acontecimiento no ha tenido lugar en todo el tiempo que cuenta de existencia aquella plaza: sus muros no se habían visto aun cercados de numerosas bocas de fuego que los destruyeran. Con razón, pues, habían los sublevados elegido este alcázar de seguridad, para ondear desde allí la bandera de su partido.

La situación topográfica de Alicante era la mas á propósito para estender en los pueblos de la provincia los principios de la revolución.

Protegida por una parte del mar, de cuyo lado nada debían temer, y pudiendo recorrer casi sin perder de vista la plaza, los muchos y respetables pueblos que al radio y distancia de una jornada y aun menos se hallan, como Benidorm, Alcoy, Cocentaina, Gijona, Elda, Monforte, Aspe, Novelda, Crevillente, Elche, Sta. Pola y otros, podían, habiendo tenido tiempo para ello, haberlos comprometido por entero, del mismo modo que comprometieron á muchos de sus nacionales.



Bien seguro es que si los sublevados en Alicante no hubieran sido batidos tan á tiempo por nuestras tropas, y tan prontamente encerrados dentro de murallas mucho antes de haber podido propagar los principios de su rebelion, que se hubiera encendido una nueva guerra y hubiera precipitado á la España en un abismo de males; que ahora es imposible calcular.

*En una época* en que la nacion acababa de ver á un orgulloso partido dar algunos pasos hácia el trono de sus reyes: que habia tratado nada menos que dentro del santuario de las leyes colocarse en lucha abierta con el poder y la magestad del trono: en época que el partido vencido estaba cual un basilisco herido, concentrando el veneno para inmolar á su enemigo: en esta época, repito, el pronunciamiento de Alicante hubiera sido el golpe mas mortal para la España, si afortunadamente no hubiera muerto en la misma cuna que lo vió nacer.

D. Pantaleon Boné, hombre tan atrevido como valiente, y tan temerario como emprendedor, se habia puesto á la cabeza de los sublevados. Este hombre desventurado no era mas que un simple editor responsable; no era mas que un instrumento, un resorte que movia á la desordenada máquina de la revolucion; pero cuyo manubrio se hacia rodar en otra parte. ¡Ah, sí, él...! él mismo lo dijo en la última noche de su vida..... en momentos en que el hombre habla las mas veces con el corazon. «La revolucion, dijo, no se ha acabado conmigo: yo he sido comprometido por hombres á quienes debo todo cuanto soy: estos me proporcionaron los recursos, y estos mismos los proporcionarán á otros que vengan tras de mí: yo moriré, pero ellos quedan en el mundo.»

Es, pues, evidente, y sin necesidad de que lo confesase este desgraciado gefe de la revolucion de Alicante, que en esta habian tomado parte los hombres de un partido poderoso, aunque caido.

Presentadas estas ligeras consideraciones, conviene que dirijamos nuestra atencion al capitan general del 4.º distrito, y que le sigamos en todas sus operaciones.

Un alzamiento que contaba con tantos elementos para su propagacion, necesitaba una mano fuerte, pronta y ejecutiva que pudiera contenerla, cuando no sofocarla en su principio.

La noche del 1.º de febrero llamaban sériamente la atencion del general el levantamiento de Alicante, el sitio de Alcoy, la seguridad de Valencia y la de todo el distrito. A todo tenia que atender con urgencia: las circunstancias le ponian en el preciso trance de obrar con prontitud y con decision. En aquella misma noche dictó las medidas mas rápidas, para que el dia siguiente no fuera un dia de luto para esta capital: oficia al general Pardo para que el dia 5 se colocara con sus tropas á la retaguardia ó flanco del enemigo, que suponía en Alcoy, seguro de que en este mismo dia caeria sobre este pueblo con las suyas, y que si le esperaba, le batiría y vencería.

Asegurada la capital del distrito, marcha hácia Alicante: en los pueblos del tránsito reanima el espíritu de los pueblos, les inspira confianza, y asegura de este modo el medio de comunicacion con la capital del distrito.

En el camino le llaman su atencion algunas compañías de los sublevados que habian salido de la plaza de Alicante con el objeto de levantar el pais y sacar recursos; pero los abandona y continúa su marcha, porque dice «sitiado Alicante, y no pudiendo estos entrar ni tener comunicacion con ellos, se han de ver en la ne-



cesidad de vagar por los pueblos, y al fin ser cogidos por ellos.» Asi se verificó.

La oportunidad de la orden que comunicó al general Pardo, tuvo todo el éxito que pudiera desearse; porque en los momentos en que se dirigian los enemigos hácia Alcoy con la artillería gruesa, este general los sorprendió, los batió y dispersó el dia 4. Y si esto no hubiera sucedido, el mismo dia 5 hubieran los enemigos caido sobre Alcoy, y el general con sus tropas segun habia ofrecido desde Valencia.

Encerrada ya la revolucion dentro de los muros de Alicante, y establecida ya la línea de su bloqueo, aun deseaba el general imponer respeto á los sitiados, y dominarlos antes de vencerlos.

El general habia dado orden para que los oficiales prisioneros en la accion de Elda, fuesen conducidos al cuartel general, y habia adoptado esta medida para evitar la muerte de las autoridades que Boné tenia presas en el castillo de Sta. Bárbara. Por este motivo, dilató en ellos la ejecucion de la sentencia que por una real orden se le mandaba.

Algunos criticaron al general de poco activo, por no haber fusilado á estos oficiales en el momento; pero ciertamente lejos del teatro de la guerra es difícil analizar bien los hechos, y mucho menos sujetarlos á un criterio riguroso.

Convencido estaba el general de la necesidad y posicion en que se hallaba de castigar á los oficiales prisioneros, segun mandaba la real orden; pero sus miras se dirigieron tambien á salvar las vidas de las autoridades que Boné tenia presas en el castillo de Sta. Bárbara.

Dos dias antes de la ejecucion de esta sentencia, habia recibido S. E. una carta de D. Pantaleon Boné, en la que despues de darle el dictado de mi *venerado general*, le decia «que dispusiese cuándo y del modo que le pareciera de su equipage que tenia en poder suyo, apresado por los carabineros.»

No contento todavía el general, y deseando vivamente salvar la vida de las referidas autoridades, habia previsto el medio de imponer á los sublevados, apresando algunas familias de los mas comprometidos en el alzamiento. Sucedido asi, dirigió al ayuntamiento de Alicante un oficio en que le decia: «A las siete de la mañana de este dia han sido pasados por las armas por traidores á la Reina, los oficiales prisioneros que en mi poder tengo; y si VV. proceden á ejecutar la misma sentencia con las autoridades que tienen presas, y que han permanecido fieles á S. M., pasaré igualmente por las armas en el mismo dia á todos los prisioneros y familias que en rehenes conservo en mi poder.»

Esta feliz prevision del general, produjo todo su efecto. Por una parte parece que se propuso escudar al gobierno, tomando sobre sí toda la responsabilidad de este acto; y por otra garantizar su amenaza con su carácter personal. De esta manera impuso respeto á los sublevados; cumplió la orden prevenida por el gobierno; libró la vida de las autoridades presas, y llegó sobre todo á dominar la revolucion, antes de vencerla.

Hemos visto ya en el diario de operaciones la inexagerable actividad en aprestar y preparar las baterías, y que en la noche del 5 quedaron ya dispuestas y preparadas las de morteros, de obuses y de cañones para romper el fuego de todas ellas al toque de diana del dia 6. Asi se hubiera efectuado, á no haberse presentado en la misma noche del 5 una comision de la ciudad, ofreciendo al general la rendicion de la plaza.

Han pretendido algunos desvirtuar el mérito de haber sometido á Alicante, alu-



diendo á la sumision del castillo de Sta. Bárbara. Sin tratar por mi parte disminuir en lo mas mínimo el honrado proceder y los dulces sentimientos de humanidad que ostentó el Sr. Empecinado, gobernador entonces de aquel castillo, solo diré que la rendicion de este fuerte y de su plaza fue el único medio de salvar la vida de millares de inocentes que gemian dentro de sus muros, aterrados por la mano de hierro de algunos revoltosos, y que hubieran sido despues víctimas, ó de las ruinas ó de los horrores de un asalto, caso de haber sido tomada por este medio. Dios protegió á tantos inocentes.

Sujeta y castigada la rebelion dentro de los muros en que alzó su erguida frente, restaba todavía al general Roncali vencer otra mas poderosa y terrible: nuevos compromisos le aguardaban, y sin atender á su precaria salud y sin descansar siquiera por horas á la sombra de los laureles que acababa de coger, sale de Alicante, y á marchas dobles se presenta en la línea de Cartagena. Al dia siguiente de su llegada, recorre toda la línea: reconoce todo lo imponente de esta plaza: sabe que dentro de ella hay mayores elementos de resistencia y de valor que en la que acababa de vencer: pero vuelve la vista, y se encuentra con nuevos generales valientes y entendidos y con unas tropas entusiasmadas por pelear y vencer. Organiza el servicio; angosta mas línea del bloqueo; reduce la plaza á la incomunicacion mas completa por mar y tierra, y manda construir con urgencia las baterías.

Ocho dias no habian pasado todavía, cuando estas se hallaban ya preparadas para romper el fuego contra la plaza y baluartes, á pesar de que en el dia 17 y otros habian dirigido contra ellas y sus operarios centenares de disparos de bala rasa, bomba y granada.

Llegó el dia 22, y mientras que los sitiados, dirigiendo un fuego horroroso á nuestras baterías, hacian alarde de su ventajosa posicion, de su valor y de sus fuerzas, el general Roncali á su vista se jactaba de su impotencia, apreciaba con calma el poco ó ningun daño que sus disparos podian causarnos, y mandaba repetidas órdenes á los artilleros para que les contestasen con los menos tiros posibles, *porque no era llegado aun su dia, y se les contestaba únicamente de cumplimiento.*

Efectivamente; en aquella misma noche debia ya quedar artillerada una batería de brecha colocada á tiro certero, que debia obrar contra la parte mas débil de la plaza. Sin embargo, las bombas que en este dia cayeron dentro de la poblacion de Cartagena bastaron para alarmar á casi toda la poblacion, la cual no habia tomado parte alguna en el alzamiento. Cartagena, como Alicante, sorprendida por una revolucion bien meditada y ejecutiva, no pudo rehacerse contra sus mismos opresores, y ciertamente que no debian pagar el pecado de rebelion que no habian cometido. Cartagena dirigió su angustiosa voz al general, y este, que no era cruel por sistema, no podia menos de compadecer su suerte y mirarles con piedad, siempre que no fuese con desdoro y menoscabo del prestigio de la Reina, del gobierno, y de su propia persona.

Cartagena, en fin, se rindió á discrecion, confiada únicamente en la palabra del general, que les ofreció *entrar en la plaza como capitán general, y no como agente de policia.* ¡Qué palabras tan elocuentes y espresivas para quienes interesaba tanto apreciar en todo su valor su sentido! Llegaron á comprenderlas afortunadamente, y no tuvieron motivo de arrepentirse de haber fiado en la palabra de un caballero.

Se ha censurado agriamente al general, y á mi entender con poca razon, por ha-



ber ejercido en Alicante todo el rigor de justicia, y haber usado en Cartagena de tanta indulgencia, por no haber castigado á ninguno, siendo el delito de unos y otros el mismo.

Si mi débil opinion alguna fuerza tuviera, me esforzaría para probar, que si bien es verdad este último extremo, no lo es menos que las circunstancias habian variado sobremanera. Examinemos este punto sin prevencion alguna.

Estallada la rebelion en Alicante, salió una real órden bien esplicita y terminante, en la que se mandaba que los gefes militares pasasen por las armas tan luego como fuesen cogidos, á todos los promotores de la rebelion y á los oficiales del ejército, de carabineros y Milicia nacional que hubieran tomado parte. Ejecutada asi esta providencia en algunos de los sublevados en Alicante, y satisfecha en cierto modo la justicia, se dignó S. M. mandar por un rasgo de piedad, perdonar las clases arriba dichas, esceptuando únicamente á los cabecillas principales de la revolucion.

Ya hemos visto que el general, interpretando de antemano y como saliendo al encuentro á los maternales sentimientos de S. M., dijo á las autoridades eclesiásticas, civiles y militares, reunidas en momentos que aun humeaban los cadáveres de los fusilados: *otro tanto pudiera hacer, sujetándome á la ley, con mas de 200 que están presos en esas cárceles; pero en nombre de S. M. Doña Isabel II, que no quiere se derrame sangre española, los perdono. ¡Quiera el Todopoderoso que la vertida hoy, sea la última que tiña el suelo español!*

Si el general, despues de espresar estos sinceros sentimientos de humanidad; si despues de haberlos confirmado S. M., perdonando á los arriba espuestos, hubiese juzgado á los de Cartagena con el mismo rigor, á buen seguro que hubiese sido el blanco de la crítica mas amarga.

Si los que le han censurado de generoso y demasiadamente compasivo, hubiesen tenido presente un principio de la moral mas sublime, admitido por todos los filósofos, teólogos, moralistas y jurisconsultos, á saber: VALE MIL VECES MAS PERDONAR A UN CULPABLE, QUE QUITAR LA VIDA A UN INOCENTE, lejos de haberle zaherido, le hubieran llenado de justos elogios.

Por otra parte, los que asi han juzgado, han partido sin duda de un principio falso; tal es el haber supuesto que á la rendicion de la plaza existian aun dentro de ella los motores de la revolucion.

Esto no es exacto: la noche anterior, y aun en la mañana del mismo dia que ocuparon nuestras tropas la ciudad y castillos, los comprometidos en la rebelion, que pudieron, se embarcaron en buques extranjeros, y los que no, se acogieron al sagrado de las casas de los cónsules.

Hubiera terminado mi escrito con estas leves reflexiones, á no haber llegado en estos momentos á mis manos el núm. 319 del ESPECTADOR, correspondiente al sábado 8 del actual, en el cual se leen dos artículos, uno de la redaccion y otro remitido, escritos ambos para infamar la conducta observada por el general Roncali con los sublevados en Cartagena.

Indeciso he estado por algun tiempo en no contestar á estas calumniosas y falsas imputaciones, dejando á que los hombres imparciales fallasen con su criterio el valor de unas espresiones vertidas con la saña mas ponzoñosa: asi lo hubiera hecho si el diario progresista se hubiera limitado á esponer en su artículo de redaccion los resentimientos políticos que abriga, no solo contra el general Roncali, sino contra



todos los hombres que han contribuido á la derocacion de su partido; pero inserta un remitido de un espatriado en Marsella, que se supone ser otro de los capitulados, se insertan documentos, se vierten espresiones poco decorosas al general, y es preciso no dejarlas pasar.

Dice asi:

«El remitido que á continuacion insertamos no es mas que una de las innumerables pruebas de inmoralidad que en todas las épocas de mando de los hombres indignamente llamados de moderacion, se ha ostentado como un medio de gobernar para mengua de la humanidad, y para descrédito de la nacion. La fe de las transacciones, madre de la confianza y base del estado social, esta necesidad de la vida de los pueblos, sin la que su disolucion es segura; ese idolo que recibe justas adoraciones entre las naciones menos civilizadas, que se respeta y acata religiosamente hasta por los bandidos, se ve despreciada y ultrajada cada dia por los hombres que nos oprimen. Los compromisos mas autorizados, las capitulaciones mas terminantes, las mas publicas y solemnes promesas no merecen precio ninguno á sus ojos; no se respetan sino hasta donde puede convenir á sus mezquinas miras; porque no hay para su conciencia mas deber que el de satisfacer su ambicion, su ciega sed de honores, su desenfrenada codicia. Todo, lo mas santo que hay para el juicio de la humanidad, lo mas sagrado que guardan los preceptos de la religion, todo se inmola á pasiones vergonzosas.

Cartagena abrió sus puertas al general Roncali; las abrió mostrando una generosidad ingratamente pagada, dejando una actitud que podia mantener por mucho tiempo, y mantener en alarma á los hombres de la situacion; fue vencida, no por la fuerza, sino por los ruegos de personas respetables, y haciendo el sacrificio de su causa y hasta de su orgullo en las aras de la paz. Se rindió en la confianza de que serian en un todo respetadas la vida, las propiedades y la seguridad de los moradores y de cuantos habian hecho armas mostrándose parciales en favor del levantamiento: esta confianza estribaba en la fe de una promesa: esta promesa habia sido dada por el general Roncali, y afianzada por los legítimos representantes de dos naciones poderosas, quienes para toda solemnidad la redujeron á escritura.

No obstante la formalidad y la claridad de semejante compromiso, Cartagena ha padecido la desgracia que otras muchas poblaciones; la persecucion se ha desplegado allí caprichosamente como en todas partes: ha habido multas, procesos, encarcelamientos. Muchos de los comprometidos por la insurreccion, que como el autor del remitido estaban escarmentados del valor que merecen las prendas que suelta cierto partido y que temian fundadamente el tratamiento injusto que les esperaba, se desprendieron de sus relaciones, dejaron sus hogares, abandonaron el suelo patrio, y lloran hoy en medio de privaciones sin cuento la desventura que pesa sobre sus compañeros.

Esta conducta de los hombres que nos gobiernan, cuyas consecuencias pa-



decen todavía centenares de familias que por otros acontecimientos se encontraron en igual caso, no tiene ni tener puede otra explicación que la fuerza de su ruina y el miedo que les acomete y persigue por todas partes, y que pretenden ocultar con demostraciones de terror. Entiendan que así no se conserva el mando en estos tiempos en que la opinión no se deja vencer por largo tiempo, y en que la opinión castiga justamente los ultrajes dirigidos á la humanidad. Entiendan también que una vez que deban su caída á estos atentados, se imposibilitan para el mando en el porvenir.»

## REMITIDO.

MARSELLA 31 de mayo.

Cuando tan abiertamente y sin rebozo se infringen los pactos mas sagrados, las promesas mas solemnes y los convenios mas esplicitos y formales, tan solo por satisfacer miserables ambiciones y llevar adelante el proyecto de esterminar á todo aquel que aborrezca la tiranía, necesario es que se alce una voz, aunque á larga distancia, y haga comprender á la nación que las causas que se siguen en la ciudad de Murcia y plaza de Cartagena contra los que tomaron parte en los acontecimientos de febrero último, son arbitrarias; que las persecuciones y destierros que se han fulminado contra diferentes personas de aquellos puntos, son injustas; y por último, que al gobierno no le es permitido demandar responsabilidad alguna por aquellos sucesos, por haberlo así pactado con los cónsules de Inglaterra y Francia el general Roncali, el que prometió, en virtud de las facultades de que se hallaba revestido, no molestar, encausar ni perseguir á persona alguna, toda vez que se le franqueara la entrada con sus tropas en Cartagena la mañana del 25 de marzo.

Dos reveses de bastante importancia y de una fuerza moral sin límites habian sufrido las tropas que formaban el sitio de aquella plaza; el uno el dia 4 de marzo, en el que, empeñado el general Concha impedir la subida de un cañón de á 24 al fuerte de San Julian, se vió precisado despues de un sangriento combate á replegarse sobre los puntos de su línea; el otro, el 17 del mismo, que con el mayor arrojo fueron lanzadas á la bayoneta las tropas de Roncali del pueblo de San Anton, y tomada una batería que habia mandado construir con sacos á tierra, con mas varios útiles de zapadores, considerable número de mochilas, fusiles y otros pertrechos; en aquellos dias todo era entusiasmo; y á pesar de que se sabia el sangriento drama de Alicante, estaba muy lejana la idea de una capitulación.

La plaza de Cartagena y sus castillos en el estado de defensa que se hallaban en 20 de marzo, podian resistir por mucho tiempo los ataques vivos y continuos de un ejército infinitamente mayor que el que les asediaba; así lo conocian todos los militares facultativos, y aun el mismo Roncali, que no pudo



dejar de confesar su impotencia, si por la fuerza de las armas habia de reducir lo que él llamaba asqueroso motin; si otros fueron los resultados, los sucesos posteriores lo justifican, y á fin de que se tenga alguna idea de ellos, reseñaré, aunque con brevedad, las operaciones que ocurrieron desde el 21 de marzo.

Con frecuencia se veian trabajar á las tropas sitiadoras en la formacion de algunas baterías, y sabido por los confidentes que en la madrugada del 22 quedaban establecidas dos de morteros, la una en el huerto de los Isauras, y la otra al pie del cerro de los Tacones, dispuso el general que mandaba las armas en Cartagena, que el castillo de Moros, Despeñaperros y otras baterías rompiesen el fuego el espresado dia 22 contra los puntos ya indicados, los que á su vez contestaron introduciendo en la poblacion ciento y tantas bombas de catorce pulgadas, con las que destrozaron algunas casas, sin causar el mas pequeño daño á las personas.

No creo fuera de propósito advertir que nada acostumbrada Cartagena á semejantes estragos, se difundió muy luego la mayor consternacion, aumentada por los muchos agentes que trabajaban en la poblacion para provocar una reaccion, único medio, segun ellos, de librar las familias y los intereses. A las dos de la tarde, á peticion del general Roncali, se suspendió el fuego por seis horas, oficiando al ayuntamiento para que contribuyera por su parte á desenlazar aquella situacion.

Los señores cónsules francés é inglés, sin escitacion de ninguna especie por parte de la junta y demas autoridades, se ofrecieron pasar al campo sitiador y alcanzar de Roncali la seguridad y garantía de que á nadie se le perseguiría ni molestaría, toda vez que ellos pudieran hacer desistir á los que querian que la defensa continuara hasta sepultarse en los escombros de la plaza, cuya resolucion se habia adoptado por miles de personas en una reunion pública: con efecto, despues de varias conferencias, y persuadido el Sr. Roncali que en Cartagena no se reproducirían los aciagos sucesos de Alicante, accedió á las pretensiones de los dos cónsules, los que á nombre de sus naciones estendieron el 25 en la madrugada el documento que el *Eco del Comercio* ha insertado.

Es indudable que Cartagena se rindió; pero no de la manera que el capitán general de Valencia hizo ver al gobierno en sus comunicaciones de 25 y 26 de marzo: no se evacuó la plaza de un modo furtivo y silencioso, como falsamente se ha supuesto; fue, sí, en virtud de un convenio solemne garantido por los representantes de dos naciones respetables; de suerte que, al manifestar aquella autoridad *que los rebeldes se habian fugado por temor de que pusiese contra ellos en ejecucion la severidad de las leyes*, ha querido suponer que no estaba ligado á género alguno de compromiso, cuando por el contrario vió por espacio de tres dias á multitud de personas refugiadas en las casas de los cónsules, al cabo de cuyo tiempo, á presencia del mismo Roncali, fueron embarcadas en una bombardera española, cuyo buque pasó por medio de la escuadra bloqueadora y las traspordó al bergantin francés *Cassard*.



El Sr. Muñoz Lopez, gefe político de Murcia, teniendo á la vista una de las cláusulas del convenio, que dice: *no se perseguirá á nadie*, disuadió á muchos de los que habia refugiados bajo el pabellon inglés á que no emigrasen, pues ninguna necesidad tenian de ello, y les ofreció su proteccion si se retiraban al seno de sus familias, cuyo partido lo adoptaron muchos que ahora se ven procesados, y fugitivos ú ocultos la mayor parte. Iguales ofertas se hicieron por el Sr. Padilla, juez de primera instancia de Cartagena; por manera, que ya se atiende al contesto literal del convenio celebrado con los cónsules, ya á las palabras de seguridad y proteccion de las autoridades indicadas, no han debido ser inquietadas en lo mas mínimo las personas que tomaron mas ó menos parte en los sucesos de febrero, y esas causas que se siguen dan á comprender muy bien lo que valen los tratados para los hombres que, con mengua de la nacion y con asombro de toda Europa, tratan de restablecer en España el horrible sistema del despotismo.

Por si creen de necesidad la insercion del tratado que dejo manifestado, adjunto lo remito, esperando del patriotismo de VV. llamen la atencion de la nacion y de los hombres sensatos de toda ella contra las arbitrariedades que dentro y fuera de España se están cometiendo con los que creyeron hacer un bien al pais, mostrándose en febrero en desacuerdo con el gobierno, nunca con el trono, á quien acatan y respetan mas que los serviles aduladores que le rodean.

**CONVENIO CELEBRADO EN LA PLAZA DE CARTAGENA CON LOS SEÑORES CONSULES DE FRANCIA E INGLATERRA.**

Los cónsules de S. M. B. y de S. M. C. en la plaza de Cartagena, garantizan, como representantes de sus naciones, y bajo de su palabra, consecuencia á la que les ha dado el Escmo. señor capitan general de Valencia y Murcia, D. Federico de Roncali, á todos los habitantes, estantes y residentes en esta plaza y sus fuertes interiores ú exteriores, inclusa toda la guarnicion, carabineros y oficiales de reemplazo, que no se derramará una sola gota de sangre por consecuencia del pronunciamiento que tuvo lugar en la misma la noche del 1.º de febrero último, *como tampoco de los procedentes de Murcia y otros puntos por la misma causa; que pueden ausentarse ú ocultarse, y que no se les perseguirá*, y en caso de que se le presentase alguno como reo por consecuencia de dicho pronunciamiento, no se profundizará la causa, á fin de que tenga efecto la oferta de que no se derramará una sola gota de sangre.

Que á los catalanes que estaban como prisioneros, hayan ó no tomado las armas, se les dará la licencia absoluta para que regresen á sus casas.

Cartagena á la una de la madrugada del 25 de marzo de 1844.=Walimyan Tunuen, cónsul de Inglaterra.=E. Tastu, cónsul de Francia.

Al contestar al remitido, procuraré hacerme cargo de las principales razones que aduce su autor, para rebatirlas. Primero supone como cierto «que el general Roncali ofreció en virtud de las facultades de que estaba revestido, no molestar, encau-



«sar ni perseguir á persona alguna, todavía que se le franqueara la entrada con sus tropas en Cartagena.»

Este aserto es de todo punto falso, y estoy autorizado para desmentirlo. El general, antes por el contrario, firme en su idea de que se le entregasen la plaza y castillos á discrecion, contestó á los comisionados *que le pedian garantías para tantos comprometidos: yo no tengo la culpa que se hayan comprometido*. Por último dijo, y es lo único que ofreció, que él entraria en Cartagena como capitán general, y no como agente de policia: como si digera «si los comprometidos se escapan ó se esconden, yo no iré á buscarlos; pero si los cojo, los castigaré con todo el rigor de la ley.»

Que así se cumpliría, lo conocieron los mismos sitiados, cuando en la noche del 24 y mañana del 25 unos se embarcaron y otros se acogieron á las casas de los cónsules. Si el general habia empeñado su palabra de no molestar, encausar, ni perseguir á persona alguna, ¿por qué huyeron? Pues qué, ¿si hubiera ofrecido dichos estremos, y no los hubiera cumplido como militar y como caballero, los cónsules inglés y francés no le hubiesen reconvenido? Ciertamente que sí. Con muchísima razon, pues, dijo el general Roncali en su comunicacion al gobierno, *que los rebeldes se habian fugado por el temor de que pusiese contra ellos en ejecucion la severidad de las leyes; y que los que habian quedado dentro de la plaza, no merecian ser castigados con el plomo de sus soldados*.

A la entrada de las tropas sitiadoras en Cartagena, no quedaba ni un solo oficial de los batallones de Gerona, sublevados. En la mañana del 25 solamente los cabos eran los que estaban á la cabeza de aquellos.

Por otra parte me parece muy inconsecuente el autor del remitido, y en oposicion abierta con las ideas emitidas por el redactor del periódico, cuando en una parte dice: «Los compromisos mas autorizados, las capitulaciones mas terminantes, las mas públicas y solemnes promesas no merecen precio alguno á sus ojos..... todo lo mas santo se inmola á pasiones vergonzosas..... la fe de las transacciones, esta necesidad de la vida de los pueblos, ese ídolo que recibe justas adoraciones entre las naciones civilizadas, que se respeta y acata religiosamente por los bandidos, se ve ultrajada cada dia por los hombres que nos oprimen.....»

Dando todo el valor á este ensarte de acriminaciones, se deduciría de ellas que el general Roncali habia sido un tirano con los sublevados en Cartagena; sin embargo, comparemos las siguientes: «Ha querido suponer que no estaba ligado á género alguno de compromiso, *cuando vió por espacio de tres dias á multitud de personas refugiadas en las casas de los cónsules, al cabo de cuyo tiempo, á presencia del mismo Roncali, fueron embarcadas en una bombardera española, cuyo buque pasó por medio de la escuadra bloqueadora, y las trasbordó al bergantin francés Cassard*. (Remitido, párrafo 6.º)

Del contesto de estas espresiones, consta evidentemente que el general Roncali protegió la ocultacion y huida de los comprometidos.

Otra inconsecuencia se nota en el redactor del artículo cuando funda su acusacion en el documento de los cónsules que copia. Por él solo se justifica *que no se derramaría una sola gota de sangre por consecuencia del pronunciamiento que tuvo lugar en la noche de febrero último: así se verificó, y por consiguiente la palabra que ofreció el general tuvo el debido cumplimiento*.

Segundo: dice el articulista, *que las tropas sitiadoras habian sufrido dos reveses*



de bastante importancia y de una fuerza moral sin límites, el uno el 4 de marzo, y el otro el 17 del mismo.

Lejos de «haber sido el general Concha precisado despues de un sangriento combate á replegarse sobre los puntos de su línea, como dice el articulista, sucedió todo lo contrario, que este valiente general tomó á la bayoneta el fuerte de S. Julian, ocupado por los enemigos; que despues de posesionado de él lo abandonó, porque tal vez no entraria en su plan de ataque la conservacion de dicho fuerte, sino probar á los enemigos la decision y valor de las tropas sitiadoras.

No menos incierto es que el 17 de marzo obtuvieran los sitiados las ventajas sobre nuestras tropas, que dice el autor del remitido. Es absolutamente falso el que fueron arrojadas á la bayoneta del barrio de S. Anton las compañías de la Reina Gobernadora: lo es tambien el que tomaron una batería hecha á sacos de tierra, porque no habia tal batería en el barrio. Véase el diario de operaciones, (dia 17 de marzo, página 26), y se verá la falsedad de los datos que espone el articulista.

Tercero: «que la plaza de Cartagena y sus castillos, dice, en el estado de defensa que se hallaban en 20 de marzo, podian resistir por mucho tiempo.» Este hecho es innegable; pero no hubieran reportado de su obstinada defensa otra cosa que hacer la desgracia de la ciudad, y de infinitas familias inocentes. Hubieran al fin sucumbido: ¿y qué suerte les aguardaba? ¿A que continuase la defensa hasta sepultarse en los escombros de la plaza miles de personas, como dice el articulista en el párrafo 6.º? Este sin duda hubiera sido el término; estas las ventajas que la revolución hubiera proporcionado á la ciudad.

Pero afortunadamente se verificó la reaccion hecha por los hombres que tenian familias y fortunas que conservar. ¿Acaso en la rebelion de Cartagena habia una docena de hombres á quienes interesara á toda costa salvar la ciudad de los estragos que le amenazaban? No. ¿Qué debia importar á los batallones de Gerona, á la patulea catalana y á otros comprometidos que Cartagena hubiera quedado reducida á escombros? Nada.

Cuarto: que á las dos de la tarde del 22, á petición del general Roncali, dice, se suspendió el fuego por seis horas, oficiando al ayuntamiento para que contribuyera por su parte á desenlazar aquella situacion.

Preciso es tener mucho descaro para faltar de este modo á la verdad. Véase el diario de operaciones, (dia 22, página 28 y 29), y en él se hallarán pruebas bien justificantes de mi aserto. El general no solicitó la suspension del fuego, como dice el articulista; lo que sí ordenó fue el que nuestros artilleros contestasen á los tiros de la plaza con los disparos menos posibles, asi es que ellos nos dirigieron 297 disparos de bala rasa y granada, cuando de nuestra parte se les correspondió con 107 bombas de á 14 y 14 granadas de á 7.

El general salió á la línea con su estado mayor, y situado en uno de los molinos de frente la plaza, no se separó de allí hasta las cuatro de la tarde, una hora despues de haber cesado el fuego de la plaza y de los castillos. El general habia oficiado ya á los cónsules para que se salieran de Cartagena, asegurándoles que dentro de muy poco tiempo rompería el fuego de nuestras baterías. El dia destinado era el 25 ó el 26; y como quiera que los sitiados rompieron el fuego contra nuestras baterías el 22 por la mañana, y el general se vió en la precision de contestarles, tuvo, para ser consecuente, que oficiar al ayuntamiento, diciéndole: «que



*nuestras baterías habían sido provocadas, y que correspondiendo al honor de las armas de S. M. contestar, así se había hecho, pero con economía y con consideración.*

Si estas pruebas no bastasen para destruir el aserto del articulista, aun apeláramos á otra prueba tomada de su mismo remitido. «Los señores cónsules francés é inglés, dice, se ofrecieron á pasar al campo sitiador y *alcanzar* de Roncali la seguridad y garantía de que á nadie se le perseguiría..... el cual, despues de varias conferencias, *accedió* á las pretensiones de los cónsules.»

Mal viene, en verdad, la súplica de los cónsules, el *alcanzar* del general, y el *acceder* despues de varias conferencias..... con la *solicitud* de este mismo para que se suspendiese el fuego por seis horas.

Es verdad que hubo conferencias y repetidísimas instancias y súplicas en favor de los comprometidos; pero tambien lo es que no obtuvieron mas contestacion del general, que el mejor medio de librar bien era rendirse á discrecion: (véase la nota 10).

Réstame decir cuatro palabras sobre el *convenio celebrado en la plaza de Cartagena con los señores cónsules de Francia y de Inglaterra*, que inserta el *Espectador*.

Ya he dicho mas arriba que el general Roncali dijo *que entraría en Cartagena como capitán general, y no como agente de policía*; cuyas espresiones ofrecen solo indirectamente el que no se derramaria sangre en esta ciudad, como en Alicante. Los sitiados en Cartagena *sabian*, segun confiesa el articulista, *el sangriento drama de Alicante*; y preciso era que fuesen muy temerarios, ó que mirasen con desprecio su vida, para no elegir el medio mas favorable y ventajoso que les quedaba; la huida ó la ocultacion. Asi lo verificaron, é hicieron muy bien.

Que la oferta del general se redujo á libertar las vidas únicamente, y no á otra clase de castigos, lo prueban las palabras siguientes del mismo convenio, y *en caso de que se le presentare alguno como reo por consecuencia de dicho pronunciamiento, no se profundizará la causa*, á fin de que tenga efecto la OFERTA DE QUE NO SE DERRAMARA UNA SOLA GOTA DE SANGRE. Véase, pues, bien explícito y justificado por el mismo articulista, que el general Roncali se limitó en su promesa á salvar únicamente las vidas de los comprometidos; y si á esto se añade lo que el mismo *Espectador* confiesa que S. E. vió por espacio de tres dias á multitud de personas refugiadas en las casas de los cónsules, embarcarse á su presencia en una bombardera española, y pasar impunemente por medio de la escuadra sitiadora; tienen muy poca razon el *Espectador* y el autor del remitido de criticar al general con las falsas imputaciones que han estampado en sus respectivos artículos.

Si estas obvias y sencillas reflexiones que acabo de esponer, no bastasen para justificar al general Roncali de las furibundas acriminaciones que el diario progresista y el autor del remitido le han dirigido, y probar al mismo tiempo la falsedad de otros extremos que uno y otro estampan en sus respectivos escritos, podrán mis lectores recurrir á los periódicos, que redactados bajo los principios é inspiraciones del partido conservador, se han quejado varias veces y como denunciando á la opinion pública la indulgencia y la generosidad con que trató el general Roncali á los sublevados de Cartagena.

En ellos se encontrarían pruebas de mas fuerza en contra de las del *Espectador*: mas el paralelo entre las quejas de unos y otros periódicos nos conduciría á deducir naturalmente consecuencias bien poco satisfactorias á la ilustracion y carácter de los españoles, á saber: *que en España es imposible gobernar ni mandar como no abjuren ciertos principios los partidos políticos.*





## NOTAS.

---

(1) La entrega de las armas por la Milicia nacional de Valencia tal como se hizo, es ciertamente uno de los testimonios mas grandes, que prueban al mismo tiempo que su cordura y amor á la Reina, las respetuosas simpatías que se habia creado el general Roncali en el pueblo valenciano.

Aquella misma Milicia que en 10 de junio de 1843 se propuso consumir una formidable revolucion y lo consiguió; aquel mismo pueblo, que decidido y adunado con ella, detuvieron el paso del general Espartero, que desde Albacete le amenazaba con su mano de hierro: los mismos que no se intimidaron á la vista de los cañones, la primera entregó sus armas y su equipo sin resistencia, y el segundo presenció tranquilo la entrega de aquellas.

Ni un solo grito se dió; ni el mas pequeño insulto se hizo á nadie, ni por momentos se alteró la tranquilidad. El general recorrió la ciudad de dia, la recorrió tambien en altas horas de la noche, y no tuvo motivo para arrepentirse de haber confiado en la sensatez del pueblo valenciano.

(2) Tres dias hacia únicamente, despues de dos meses de cama, que el general se habia levantado de ella: dos enfermedades que sucesivamente le habian atacado, lo habian puesto en un estado bien precario de salud. Aun le visitaba diariamente dos veces, en el dia que á su noticia llegaron los sucesos de Alicante.

Habiéndome honrado S. E. con su confianza para dirigirle desde el principio de su primera dolencia, me llevó consigo de médico, cuyas circunstancias me han colocado en la ventajosa posicion de haber presenciado los sucesos que refiero.

(3) Esta jornada fue muy cruel. A una jornada larga por un camino áspero y montañoso, y al frio irresistible que hacia, debe añadirse el que la division pasó á pie y en altas horas de la noche dos rios que llevaban mas de media vara de agua, y llegaron á mas de media noche al pueblo.

(4) El general, al pasar por Cocentaina, se detuvo algunos momentos á su salida, y aprovechando la ocasion de haberse agrupado á su alrededor un gran número de vecinos que á verle habian salido, les dijo: «Esos que allí veis (señalando á los rebeldes que iban tomando la sierra) son unos ladrones que vienen únicamente á llevarse vuestros hijos y á robaros el fruto de vuestro trabajo. Son unos traidores á su Reina; nada tienen que perder: no los creais, pues solo quieren vuestra perdicion y la de vuestras



haciendas. Vosotros, sed fieles á la Reina, y confiad en vuestro general, que nunca os abandonará. Tomad las armas, y á ellos.»

(5) No es posible describir con la pluma la alegría y el placer que se notaba en todos los alcoyanos. Solo recordando que hacia seis ó mas dias que estaban sitiados por los de Alicante, en una continua y agitada alarma, sin apartarse de las aspilleras de noche ni de dia, amenazados con la pérdida de sus vidas, desconfiados de poder resistir por mas tiempo á los ataques de aquellos, y esperando de un momento á otro la llegada de la artillería gruesa que ya contra ellos habia salido de Alicante; solo recordando estos datos, podia formarse una idea del contraste de sentimientos que experimentarían al ver dentro de sus muros el general libertador.

No fue la libertad de este heróico pueblo el único beneficio que prestó el general con su division; lo fue tambien la salvacion quizá de toda la provincia de Alicante, cuyos pueblos, y entre ellos respetables, no estaban ciertamente en el mejor sentido.

Dominado Alcoy, lo hubieran sido igualmente aquellos pueblos que de él dependian por sus relaciones comerciales. Otros se hubieran pronunciado mas abiertamente, y en este caso, conflagrada ya la mayor parte de la provincia, hubiera sido imposible que la division, compuesta de unos 1,300 hombres, atendiera á todos los puntos.

(6) En ocasiones como esta es cuando se ve el poder y la mágica influencia que tiene sobre los militares pundonorosos *el honor militar*.

El general por una parte se puso muy malo, á causa del intensísimo frio que hizo en este dia, de los malos ratos, y sobre todo del ningun descanso que tuvo en los dias anteriores. Se hallaba con gran calentura, y con mucho dolor al pecho y garganta. Por otra el gefe del estado mayor D. José de la Viña, de resultas de una terrible caída que dió su caballo, y de cuyo golpe se dislocó un hueso del pie, estaba en un continuo dolor, y en tal estado se hizo llevar á casa del general desde su alojamiento en una silla de mano. Sin embargo de este malestar de uno y otro gefe, ambos pasaron toda la noche escribiendo. El general nombró en esta noche la diputacion provincial y demas autoridades, y dió órdenes importantísimas para centralizar en Alcoy todo el mando de la provincia de Alicante, y para coordinar las operaciones militares de la columna del general Pardo y de la del coronel Damato.

(7) Digno por cierto es de escribirse el ceremonial de la entrega de las llaves de la ciudad.

S. E., puesto de gran uniforme y montado en su caballo, esperaba al presidente del ayuntamiento, que á pie, y acompañado de los generales Senosiain y Cotoner con sus estados mayores, y de los maceros del ayuntamiento, conducia las llaves. Al llegar á S. E., se adelantó el presidente, y con el mayor respeto dijo al general: «Entrego á V. E. las llaves de la ciudad de Alicante.» «Las admito por mi ejército, en nombre de S. M. Doña Isabel II», contestó el general.

Retirándose la comitiva, y colocándose S. E. al frente de las tropas formadas en orden de parada, les dirigió la alocucion siguiente:

«Soldados: aqui teneis las llaves de la plaza de Alicante, que habeis conquistado con vuestro valor, y con vuestras virtudes. He quedado altamente satisfecho de vuestra disciplina, y esta es la que de nuevo os encargo, al entrar victoriosos en la plaza.»

(8) Si dia de luto y de tristeza fue este para la ciudad de Alicante, no lo fue menos para el general, que esforzando sus sentimientos, se vió en la imprescindible necesidad de sacrificar esta sangre española.

Al presentarse á S. E. en esta mañana el clero, la diputacion provincial y el ayun-



tamiento, les dirigió una enérgica y animada alocucion, (á pesar de estar tan ronco, que no podia pronunciar claramente ni una sola palabra) en la que exhortaba á los primeros á que inspirasen en el corazon de sus creyentes la moral y la verdadera religion y el debido respeto á S. M, porque sin ellas ningun pueblo podia ser jamás feliz: á los segundos para que persiguiesen la ociosidad, como madre de todos los vicios, y procurasen ocupar al pueblo en trabajos útiles, pues este era el único medio de cortar las revoluciones, y cerrar el camino á los ambiciosos. Por último les dijo: sirva el funesto ejemplar que acaban VV. de presenciar en ese desgraciado Boné y sus compañeros. Castigándolos, he sido *fuerte y justo*; aun pudiera hacer lo mismo con mas de 200 que se hallan presos en esas cárceles; pero en nombre de la Reina, que no quiere que corra sangre española, los perdono.

El general no pudo hablar mas ni una sola palabra: le ahogaba la pena.

(9) *Roncali tantos*..... ¡Qué contraste tan bello nos ofrecen las ideas altamente monárquicas del general Roncali! ¡Cuán dignas son de consignarse, para que de ellas tomen ejemplo los hombres que no supieron aprender ni saber olvidar!

Al fusilar en Villafranqueza los siete oficiales prisioneros, carga sobre sí la nota que pudiera llevar este acto, y prefiere esto á no dar pábulo á que el gobierno de la Reina pudiera jamás en concepto de Boné, merecer el notado de *bárbaro y sanguinario*. Asi hubiera podido suceder, si al comunicar á dicho cabecilla su determinacion de fusilamiento, hubiera hecho mencion de la real orden que al efecto tenia.

En Alicante, á presencia de todas las autoridades, se llama *justo y fuerte* por haber castigado á Boné y sus compañeros; pero al perdonar á los otros presos, interpone el nombre de S. M. que no quiere se derrame sangre española; de modo que castigó el general Roncali, y perdonó S. M. la Reina.

Si al tomar las llaves de la ciudad de Alicante como representante de S. M., hace preceder un ceremonial solemne y magestuoso, que en otra ocasion hubiera podido atribuírsele á orgullo y vanidad, como general no consiente que en su presencia se nombre á la Reina sin descubrirse todos la cabeza.

Si en una serenata que le da el pueblo, dice *viva nuestro general*, al oirlo deja la pluma, sale con precipitacion y da *vivas* repetidos á la Reina, «como única y esclusiva persona merecedora de las aclamaciones de los pueblos.»

Si al saber que los pueblos del tránsito desde Cartagena á Valencia le preparan una ovacion de festejos como vencedor, huye de ellos, y embarcándose, sale por primera vez de su camarote, ya en el puerto de Valencia, para dar su mano y las gracias en nombre de S. M. á los artilleros, que regresaban á Barcelona, y que vinieron en su mismo buque. Sale de este para meterse en un carruaje de alquiler, y entrar de incógnito en la capital de Valencia.

(10) Nuestras baterías de morteros les habian contestado con los menos tiros posibles, segun orden espresa de S. E.; sin embargo, llegaron á conocer los de Cartagena que no era llegado aun nuestro dia, conforme les habia ofrecido tambien S. E., y trataron de mirar con el mayor interés las fatales consecuencias á que esponian los intereses de la ciudad, y aun sus personales.

Pasó al efecto una comision al cuartel general para conferenciar con S. E. sobre el mejor medio de poner término á los males que afligian á la ciudad. Cuantas proposiciones hicieron, otras tantas fueron negadas por el general, diciéndoles: «No es culpa mia el que se hayan comprometido tantos. Si no se entregan á discrecion, mañana á las doce romperé el fuego de toda mi línea, destruiré la ciudad, romperé sus mura-



llas, la tomaré á la fuerza, y no podrá menos de sentir entonces todos los horrores de un asalto. Como español, lo sentiré; como general, me alegraré tener en mi hoja de servicios la toma de la plaza de Cartagena á viva fuerza. Entre este extremo y el rendirse á discrecion no hay medio; que se decidan, pero dentro de pocas horas.

(11) El general nos dió una esplendidísima comida á los gefes de todos los cuerpos, y á los diputados por la provincia de Murcia, que le acompañaron durante el sitio de Cartagena.

(12) Al despedirse del general la oficialidad del regimiento de la Reina Gobernadora, les dijo: He quedado altamente satisfecho del valor, de la disciplina y del entusiasmo que ha manifestado este regimiento. La division del 4.º distrito hubiera podido hacer mucho; pero sin los valerosos esfuerzos de este, no hubiera hecho tanto. El regimiento Reina Gobernadora ha cooperado eficazmente á la rendicion de la plaza de Cartagena, y este triunfo es el mayor que puede ofrecer á los augustos pies de su coronel, que jamás debió dejar de serlo, Doña María Cristina de Borbon. Sigán VV. como hasta aqui el camino del honor y de la virtud, y jamás desmerecerán de la justa nota que les distingue, de militares y de caballeros.

(13) Ya se han publicado en otros periódicos mas pormenores sobre esta circunstancia, por cuya causa los omito.

(14) Soldados, les dijo; Cartagena como Alicante se ha rendido á discrecion; nada hay que se resista á vuestro valor. Sed generosos, y asi acreditareis que sois soldados de Isabel II.

(15) Un inmenso gentío salió á recibir al general: en sus semblantes estaba expresada vivamente la pena de su corazon. Nadie hablaba ni una sola palabra; pero un viva que dió el general á la Reina, fue bastante para que se reanimaran y repitieran los mismos vivas con entusiasmo. Cartagena habia sido oprimida y subyugada tiránicamente.

(16) Véase la nota 12.

(17) Véase el último párrafo de la nota 9.









## OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA EN ESTA IMPRENTA.

### NOVELAS.

- La familia de Vieland, ó los prodigios: cuatro tomos en pasta, con láminas, 48 rs.  
Carvino ó el hombre prodigioso: un tomo en pasta, con láminas, 12.  
Anita y el pícaro de opinion, por Lafontaine: dos tomos en pasta, con láminas, 24.  
Corina en Italia: cuatro tomos en pasta, con láminas, 50.  
Julia, á los subterráneos del castillo de Mazzini: dos tomos en pasta, láminas, 24.  
El solitario del monte Salvaje, por Arlincourt: dos tomos en pasta, láminas, 24.  
La Estrangera, del mismo: dos tomos pasta, con láminas, 24.  
Aventuras del último de los Abencerrajes, por Chateaubriand: un tomo en pasta, con láminas, 10.  
El juramento de no amar, ó las tres amigas: dos tomos en pasta, con láminas, 24.  
El amor y la muerte, ó la hechicera, por Arlincourt: un tomo en pasta, láminas, 12.  
Aventuras de Safo y Faon: un tomo en pasta, con láminas, 12.  
Las madres rivales, ó la calumnia, por Mad. Genlis: cuatro tomos en pasta, con láminas, 52.  
El Corsario: un tomo en pasta, con láminas, 12.  
El Pirata generoso: un tomo en pasta, con láminas, 12.  
El renegado ó el triunfo de la Fé, por Arlincourt: tres tomos en pasta, láminas, 36.  
Amelia de Mansfield: cuatro tomos en pasta, con láminas, 48.  
Los votos temerarios, ó el entusiasmo, por la condesa de Genlis: tres tomos en pasta, con láminas, 36.  
Los amantes de Teruel: dos tomos en pasta, con láminas, 24.

### PUBLICACIONES NUEVAS.

- Tancredo de Rohan, novela: dos tomos en 8.º, 16 rs.  
Historia del antiguo y nuevo testamento, por Royaumont: un tomo en fól. pasta, con 700 láminas, 150.  
Ensayo general de educacion, física, moral é intelectual, con un plan de educacion práctica para la infancia, la adolescencia y la juventud, ó investigaciones sobre los principios de una educacion perfeccionada, para acelerar la marcha de un pueblo hácia la civilizacion: escrito en francés por Mr. A. Julien de París, y traducida al castellano por D. José María Laulhé y D. José Hernandez: un tomo de 600 páginas en 4.º, pasta, 50.

### EN PRENSA.

- Viage de Mr. de Lamartine á la Palestina: se publicará por entregas de 5 pliegos cada una, ó sean 80 páginas en 8.º prolongado, que saldrán todos los domingos, y empezará la primera el dia 30 de junio. Constará de cuatro tomos de unas 400 páginas cada uno: el precio de suscripcion en Valencia será de 3 rs. vn. por entrega, y 4 en las provincias, franco de porte: los suscritores al *Diario de avisos*, disfrutarán la rebaja de medio real por entrega.